

P. S. O. E. — J. J. S. S. — U. G. T.

## No se trata de "democratizar" la dictadura franquista, sino de liberar España

CUANDO EN ABRIL de 1939 se instauró en nuestra desgraciada España la dictadura del Caudillo de la Cruzada, dijimos públicamente que dicho régimen era ilegítimo por haber sido impuesto al pueblo español por la fuerza de las armas y con la ayuda militar de Hitler y de Mussolini. Hemos dicho después ininidad de veces que ese régimen, además de ilegítimo por sus orígenes, era odioso porque para subsistir había desencadenado una monstruosa represión, la más cruel de cuantas registra nuestra historia, que tan pródiga ha sido en crueles represiones. Bastará saber que la represión franquista ha producido tantas víctimas o más que las que se produjeron durante los treinta y tres meses de guerra fratricida. Con ese régimen ilegítimo que tiene como blasones la crueldad de la represión y la inmoralidad y la corrupción como instrumentos de gobierno, nunca hemos tenido ni queremos tener trato ni contacto de ninguna clase. Lo hemos combatido siempre y lo seguiremos combatiendo con todos los medios que estén a nuestro alcance.

Ese régimen que deshonra a nuestra España y que debía avergonzar a los auténticos demócratas del mundo, cuando triunfaron los Aliados, creyendo que le había llegado la hora de sucumbir, quiso hacer creer que se "liberalizaba". Por eso promulgó el llamado "Fuero de los Españoles" (17 de julio de 1945), donde se reconocen a los españoles los derechos y los deberes que figuran en todas las Constituciones del mundo libre, derechos que, como se sabe, no se han respetado jamás.

Ahora, en estos meses de noviembre y de diciembre, ante las dificultades que ha encontrado y encuentra para incorporarse a la nueva Europa en construcción y muy especialmente para entrar en el Mercado Común, ha estimado necesario hacer creer que el proceso de su "liberalización" estaba ya terminado y que se disponía a comenzar el proceso de su "democratización". Para ello montó esa burda farsa del más mezquino e inoperante indulto, que quiso hacer pasar por generosa amnistía, como montó lo de la nueva Ley Orgánica del Estado que esencialmente no es sino la institucionalización de la dictadura actual, como montó esa delirante referéndum, digno epíteto de la bufa comedia que han representado estos días. Querían dar pruebas del proceso de democratización del régimen a la opinión internacional, pero han acumulado tantas estupideces y tantas trampas, que esa opinión internacional que querían conquistar ha calificado con los más duros epítetos esa maniobra franquista.

Nosotros que hemos sido los primeros, siguiendo nuestra trayectoria de siempre, en propugnar la abstención, celebramos el acto de civismo que han realizado en esta ocasión los demócratas españoles manifestando públicamente su franca y total oposición al régimen. Celebramos igualmente que quienes todavía creían en la posibilidad de poder "democratizar" lo actual desde dentro del propio sistema, se hayan convencido definitivamente de que el régimen franquista está ya agotado, que se desintegra a ojos vistos y no tiene posibilidad alguna de renovarse.

Ha terminado la farsa montada por el régimen para sobrevivir; pero ahora comienzan las horas graves y decisivas para España. En esas horas que se avecinan, que han empezado ya, los demócratas españoles, la oposición democrática tiene que sentir más agudizado que nunca su sentido de responsabilidad y debe actuar en consecuencia. No se trata de liberalizar ni de democratizar el régimen. Se trata de liberar a España de ese régimen que nos deshonra. La tarea es inaplazable.

### LAS COMISIONES EJECUTIVAS del

Partido Socialista Obrero Español, de la Unión General de Trabajadores de España y de la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España.

Diciembre de 1966.

### El referéndum franquista, por « JAF »



—Puede usted elegir entre votar "sí", y no votar "no", sin papeleta blanca ni abstención.  
(De "Le Soir", de Marsella.)

## El régimen franquista en ridículo

### Información sobre la carnavalada

Ya dijimos en comentarios anteriores que lo único que antes del 14 de diciembre se desconocía del referéndum eran los porcentajes que el Gobierno había decidido atribuir al total de votantes, a los "sí", a los "no", a las papeletas en blanco, a las nulas y a las abstenciones. Pero ahora tenemos que confesar nuestra ignorancia en una cosa que no habíamos previsto por haber atribuido a la "operación referéndum" una organización más perfecta: el que una vez celebrada la votación sobrepasase en más de dos millones el censo de votantes al que había establecido el día antes de la elección. Este hecho, sin precedentes en ninguna elección del mundo, ni en las más fraudulentas, testimonia bien lo que ha sido el referéndum y que el récord del engaño y la inmoralidad ha sido batido en esta ocasión por los franquistas.

El Gobierno tuvo en su mano todos los tantos: sus incontables medios de presión y coacción, la propaganda, la oposición amordazada, sin ninguna fiscalización durante la votación y en el escrutinio, considerando el voto "no" o en blanco como acto subversivo y la abstención, además, como "falta de hombría", admisibles todos los procedimientos para obligar a la gente a acudir a las urnas para que votaran "sí" y en muchos casos trasladar las urnas a hospitales y conventos para que nadie dejara de emitir su voto afirmativo, etc., etc. Pues a pesar de ello, su desazón resultó manifiesta.

Por eso se guardó, aún, otro tanto más, aunque fuera de lo más deshonesto e ilegal: el de los votantes transeúntes. De esta forma, dejaba la posibilidad en todas partes de llenar las urnas con papeletas de personas que no figuraban en el censo. Y en muchos lugares se utilizó ese original pucherazo, apareciendo mayor número de votantes que el de censados. Veamos algunos casos:

Elche, 7.012 votos de transeúntes de paso; Zamora, 4.300; Logroño, 5.321; Madrid, 59.000; Sevilla, además de votar el 100 por cien del censo, se sumaron los votos de los miembros del Ejército y los de 25.000 transeúntes; Teruel, 1.926; Barcelona, 8.498; Gerona, 5.000; Seo de Urgel, 7.000; Lérida, ha votado el 110 por ciento del censo; Ciudad Real, ha votado el 110 por ciento del censo; Hospitalet de Llobregat, población lindante con Barcelona, que no tiene ningún atractivo turístico especial, informa "La Vanguardia" del día 15: «El número de transeúntes que ha emitido su voto, ha sido muy notable y procedía de todas las regiones de España.» Y así en ininidad de poblaciones.

A los votantes casi nunca se les pedía documento de identidad alguno. Bastaba para poder votar con dar un nombre. Así informan los periódicos extranjeros que un periodista hispanoamericano votó en un colegio de Madrid son sólo dar un nombre que había visto en la lista de la puerta: un tal Pérez. Otro periodista de la A.F.P. ha presenciado el mismo cómo en otro colegio de Madrid una señora de edad explicaba al presidente de la mesa que su hijo, por encontrarse ausente, no podía acudir a votar. El presidente le respondió: «Eso no importa. Vote por él.» Cualquier caso de estos o de menos gravedad, en una elección normal hubiera bastado para anularla e incluso proceder en justicia contra el que cometiera

o tolerase el fraude. En las del 14 de diciembre en España, ese fraude era la norma y nadie podía elevar su protesta. La Ley electoral en vigor prevé un plazo de veinte días para posibles reclamaciones, pero éstas, en el caso de que se produjeran, caerían de valor, pues al instante mismo de terminado el "escrutinio" se quemaron las papeletas.

A la una de la tarde del día 15, el ministro de Información y Turismo, en rueda de periodistas nacionales y extranjeros, informó de los resultados oficiales de ese

referéndum, a falta de unos doce ayuntamientos que no modificarían nada. Es el siguiente: Censo: 21.709.472 electores (el día 14 a las nueve de la mañana, al abrirse los colegios, ese censo, era oficialmente, según el mismo señor Fraga, de 19.622.000 electores; es decir, que durante la votación aumentó el censo, que se había estado confeccionado minuciosamente con bastantes meses de anterioridad, en 2.087.472 electores. ¡España es diferente!) Votos escrutados: 19.239.344, con

(Pasa a la página 2)

- La oposición democrática niega todo valor al referéndum
- Es necesario y urgente devolver al pueblo el pleno uso de los derechos políticos dentro de un Estado de Derecho

La Oposición Democrática española, ante el próximo referéndum del día 14 de diciembre, hace pública la siguiente nota:

El régimen español ha dispuesto de tiempo, poder y oportunidades para transformar paulatinamente su sistema de mando absoluto y personal en un orden abierto e institucional, fundado en el consentimiento libre de los ciudadanos y sometido a su control. Para ello hubiera sido necesario perfeccionar a tiempo las libertades de información y asociación, asegurando así un libre y pacífico concurso de opiniones, y habilitar sistemas genuinos de representación abiertos a todos los españoles, sin discriminación alguna, para discutir los principios de convivencia política futura. Por el contrario, el régimen ha decidido presentar unilateralmente al país —sin preparación ni discusión alguna— una Ley Orgánica que pretende hacer valer como ley constitucional y que, de hecho, institucionaliza la situación anterior con todas sus características mal disimuladas por una apariencia de división de poder y de representatividad parlamentaria. Y por añadidura, pretende que el voto del país confiera a esa Constitución de gabinete, dictada por el poder personal, el carácter de una Ley democráticamente sancionada. Con la sanción de la Ley se pide, además, a los españoles la confirmación del actual Jefe del Estado en el disfrute de sus prerrogativas que acumulan en su mano todos los poderes públicos. Con ello se deja al arbitrario incondicional de un hombre la ejecución y aplicación de una ley cuyo refrendo se requiere. En realidad, con este expediente se trata de transformar una situación transitoria y de hecho en una situación premanente y legalizada.

Conscientes de la gravedad de la cuestión, las tendencias políticas externas al actual Movimiento Nacional, caracterizadas por su ideología democrática, hemos intentado hacernos presentes en tan irregular convocatoria para aportar nuestras razones contra el proyecto de Ley y exigir el control que toda consulta popular necesita para ser válida. El poder constituido no sólo ha rechazado nuestra pretensión sino que ha presentado el mero hecho de nuestra existencia como una conspiración contra la pretendida unidad del Estado. Una vez más se ha demostrado que los españoles quedan expulsados del terreno de la legalidad cuando intentan discrepar del Gobierno.

En consecuencia, nos dirigimos a la opinión pública, origen de toda legalidad, para fijar nuestra posición ante el próximo referéndum.

La insuficiencia de esta ley en todos los órdenes ha tratado de ser justificada por los propagandistas del régimen actual con el argumento inadmisibles de la falta de madurez del pueblo español para administrar sus propias libertades y darse su propio Gobierno. Frente a esa imagen denigrante del país, utilizada para impedir su desarrollo político y social, las tendencias representadas en este escrito, consideran no sólo posible sino necesario y urgente devolver el pleno uso de los derechos políticos, dentro de un Estado de Derecho a cuya pacífica consecución y firme sostenimiento quedan comprometidos. En virtud de ello, encaminarán su acción hacia la consecución de ese Estado y desde este momento se comprometen ante el país a examinar y aprovechar todas las posibilidades que, en cada caso, ofrezcan la coyuntura política para promover una forma de gobierno, realmente representativa.

Consecuente de esta declaración, la oposición democrática niega todo valor al propio referéndum y aconseja a todos los ciudadanos la abstención del voto y de no ser posible ésta —a causa de las presiones que el Gobierno ejerce sobre los votantes— recomienda el voto en blanco.

Madrid, 10 de diciembre de 1966.



El diario conservador parisiense "Le Figaro", publicó el 16 de diciembre, la crónica que reproducimos traducida, de su corresponsal en Madrid, J. Guillemé-Brulon:

Acaba de administrarse la prueba de que la fórmula «la realidad sobrepasa la ficción» no está únicamente reservada a la ciencia, sino que puede eventualmente aplicarse de manera brillante a la política. Los hechos hablan por sí solos. Deseos de pulverizar los récords, difícilmente igualmente igualables no obstante, establecidos hace diecinueve años por sus predecesores cuando el referéndum sobre la noción de que la consulta popular celebrada ayer se realizaba ante la escena mundial y delante de un público compuesto por gente muy experimentada de la prensa de todos los países. Así resulta que a los 11,75 por ciento de abstenciones, a los 92,94 por ciento de "sí" y a los 4,80 por ciento de "no" de 1947, han respondido el 14 de diciembre de 1966, 11,31 por 100 de abstenciones, 95,86 por ciento de "sí" y 1,81 por ciento de "no".

"Testis unus testis nullus", dice el proverbio latino (testigo único, testigo sin valor). Los tableros ya se han desmontado, el circo ha acabado su representación, la fiesta se ha terminado. Los ministros que se han reunido la noche pasada en el Palacio de Comunicaciones para seguir "con emoción" el desarrollo del escrutinio —probablemente inquietos sobre el resultado de una competición incierta— han reanudado gravemente el curso de los asuntos inherentes a su cargo con la idea del deber cumplido. Dejemos de lado para la pequeña historia piéscusa la anécdota de esa monja claustrada que «hubiese votado veinte veces», tal era su alegría de haber hallado la ocasión de salir de su convento; la de los demasiado numerosos pueblos y ciudades en donde los votantes han sobrepasado ampliamente el cien por cien, alcanzando a veces el 111 por ciento, como en Ciudad Real, «por que numerosos forasteros se encontraban, como por casualidad, de paso»; aquella otra, en fin, del elector que ha escrito su "sí" con su sangre previamente sacada en un laboratorio cercano. Ya sé que estamos en España, en el corazón de la pasión hecha hombre; pero de todas formas... Más allá de la orgía delirante de las cifras que han transformado el referéndum en plebiscito, más allá de esta parodia de democracia, se imponen algunas reflexiones severas.

Una comparación de cifras instructiva

Según los controles efectuados por representantes de la oposición a los que dejamos, claro está, la entera responsabilidad de la información, se han registrado, entre otros, los resultados "reales" siguientes: Barcelona, 42 por ciento de abstenciones; "sí", 24 por ciento; "no", y boletines blancos, 24 por 100; Tarrasa, en Cataluña: 40 por ciento de abstenciones; "sí", 30 por ciento; "no" y boletines blancos, 30 por ciento; Bilbao: abstenciones, 45 a 50 por ciento, con un tercio de "no" y de boletines en blanco; San Sebastián: abstenciones, 65 por ciento; conjunto de la provincia de Guipúzcoa: 60 por ciento de abstenciones; Eibar, 72 por ciento. La comparación con las cifras oficiales es instructiva.

Aparece, además, evidente que la mayoría de los votantes ha obrado bajo los efectos de dosis

«El buen socialista sabe diferenciar los fines que persigue el Socialismo y otras comuniones políticas, filosóficas o religiosas, y tiene el convencimiento de que aquél es el llamado a realizar la transformación del régimen capitalista en otro de verdadera democracia económico-social y que sin ésta no es posible la democracia política.»

LARGO CABALLERO

Interesante crónica de "Le Figaro"

El referéndum ha producido una impresión desagradable en el plano internacional

masivas de una propaganda electoral desenfadada. Lo mismo que parecen haber sido guiados muy a menudo por el reflejo del instinto de conservación. El temor no quedaba ausente en la consulta electoral: todos tenían buen cuidado de exigir el certificado de voto, verdadero «certificado de buena conducta» sin el cual, con razón o sin ella, su porvenir les parecía comprometido.

Falta de costumbre, preocupación de disculparse con antelación, el caso es que la mayoría de los electores llegaban con su boletín "sí" triunfante en la mano. Otros pedían lo que había que escribir a los presidentes de colegio bonachones que llevaban a veces sus maneras serviciales hasta el extremo de escribir ellos mismos el "sí" fatídico.

Esta ignorancia, o incluso este miedo ante la cosa pública, no puede extrañarnos en una nación en la que treinta años de dictadura la han despolitizado en grado insospechado. El diario de la tarde "Madrid" escribía hace unos ocho días que una encuesta efectuada entre los "jefes de familia", es decir, entre personal de un nivel que excede, en principio, la media, había revelado

que el 51 por ciento de entre ellos no conocía a Fraga Iribarne, ministro de Información, cuyas apariciones en la Televisión, sus declaraciones radiadas y las inauguraciones provinciales y madrileñas son, sin embargo, moneda corriente; 79 por ciento ignoraban quién era López Rodó, ministro del Plan; 10 por ciento solamente sabían que el señor Espinosa Poveda era secretario general de los sindicatos verticales que agrupan, no lo olvidemos, a más de doce millones de empleados y obreros.

Dicho esto, no obstante, no habría que confundir la Ley Orgánica en sí con los acontecimientos de ayer. En el cuadro sociológico español esta ley continúa siendo, en efecto, un instrumento útil en la medida en que permite la esperanza de ver evolucionar al pueblo de este país en el sentido de una extensión progresiva de sus responsabilidades políticas. Está claro, por otra parte, que la reforma de la ley sindical y la publicación de la otra sobre la libertad religiosa, previstas ambas para principios de año, marcarán por su parte una nueva e interesante etapa del vals-vacilación de la liberalización inaugurada hace cuatro años.

Impresión desagradable en el plano internacional

Algunos soñadores de la oposición clásica imaginaban, en fin, que «el juego de las libres opiniones en el seno del Movimiento, les permitiría quizá considerar para un día no lejano ciertos contactos con los sectores más liberales del régimen en vistas de un diálogo constructivo». Dada

la naturaleza de las cosas, no quisieramos por nuestra parte desilusionarles, porque, como decía Nietzsche, «todo es verdad y nada es verdad» y sobre todo cuando se trata de España. Para ello necesitarían, además de una gran paciencia, el tener que aceptar emprender un camino tan largo, tan largo, que al final no se vislumbra en un previsible porvenir.

Un último punto esencial ante Europa y en el contexto actual del mundo: el referéndum sobre la Ley Orgánica ha producido ya, desde ahora, una impresión desagradable en el plano internacional, susceptible de acarrear consecuencias sobre España, en un terreno en que la administración prudente y liberal del señor Castiella le había conquistado laboriosamente un buen lugar. Por otra parte, es justo señalar que, contrariamente a sus colegas, el ministro de Asuntos Exteriores no se ha comprometido en ningún momento con declaraciones, con motivo de la última campaña electoral.

EL RÉGIMEN FRANQUISTA EN RIDICULO

(Viene de la página 1)

un porcentaje del 88,85 por ciento. (Este número de votantes en relación con el censo oficial de la víspera hubiera supuesto el 98,31 por ciento, lo que resultó demasiado escandaloso, pues la "victoria" era demasiado perfecta. Entonces, para no disminuir el número de votos, se aumentó el censo.) Votos "Sí": 18.500.051

(95,90 por ciento). Votos "No": 346.745 (1,79 por ciento). Al ministro se le olvidó dar las cifras de los votos en blanco y nulos.

En cambio, con el desenfado que le caracteriza, añadió lo siguiente:

España acaba de dar un ejemplo al mundo de buena, seria y templada ciudadanía. España, con prensa libre, con apertura legal a toda clase de controles, con innumerables observadores extranjeros, ha votado en libertad y en paz, sin preocupaciones, sin prisas, sin incidentes... ¿Cabe mayor frescura? ¡Buen ejemplo se ha dado al mundo!

Sin embargo, numerosos periodistas extranjeros han podido observar, y así lo han publicado en sus crónicas, que el número de abstenciones se eleva en realidad al 45 o al 50 por ciento, según los lugares.

En vísperas de la elección se efectuaron numerosas detenciones de personas que repartían hojas clandestinas de la oposición. La rivalidad entre los Gobernadores civiles para que su provincia respectiva superara a las demás en votantes y en papeletas "sí", en una emulación grotesca de servilismo, ha contribuido también a que el referéndum se le fuera de la mano al Gobierno, exagerándose desmesuradamente el pucherazo.

En el pueblo de La Parra (Badajoz), un obrero que alardeaba de haber votado "no" en el referéndum de 1947 y que se indignó del fraude que se estaba cometiendo en el de ahora, se abalanzó airadamente contra la urna de un colegio, destruyéndola. Los franquistas de la mesa electoral y la Guardia Civil presente apalearon al obrero, que fue detenido. En ese pueblo, y en el de Oliva de la Frontera, de la misma provincia, los vecinos protestaron ruidosamente porque las únicas papeletas que se les daban ya llevaban la inscripción "sí".

Otro aspecto a considerar en ese referéndum es que se ha privado del derecho de voto a los españoles que trabajan fuera del país y que son un 12 por ciento de la población. En Europa hay unos dos millones. El Gobierno, sabiendo que la inmensa mayoría se abstendría, no prestándose a la carnalada, les negó arbitrariamente el voto. Lo único que le interesa es que le resuelva el problema del paro y las divisas que mandan. No obstante, como estaban inscritos en el censo, los franquistas en sus localidades respectivas votaron por ellos afirmativamente.

En fin, ese referéndum, que no ha engañado a nadie, del tipo de los organizados en los regímenes totalitarios, muy especialmente en los tiempos de Hitler, Mussolini y Stalin, aunque más ridículo, ha servido para que se conozca en el mundo mejor aún el régimen del general Franco. La carcajada es general, salvo excepciones interesadas, y sus ecos van a durar largo tiempo.

REVISTERO TAURINO

LA GRAN CORRIDA

Así fue la feria del referéndum. La tradición taurina de España se impuso y se quiso hacer una descomunada corrida formal, con aires de goyesca, eso sí; en ella, caso excepcional en los análisis de la tauromaquia, con mozo de estoque, Fraga Iribarne, tomaría la alternativa de manos del gran matador Francisco Franco, quien se cortaría la coleta. La despedida al gran matador habría de ser soberbia, atronadora, concluyente como las buenas estocadas, de las de ¡ahí queda eso! Ambos, el gran matador y el mozo de estoque, ayudados por otros miembros de la cuadrilla, (Solís y don Camilo —no se confunda con Don Tancredo— como peones de confianza), adoptaron todas las precauciones imaginables para que la fiesta impresionara en los tendidos y en el mundo, al mismo tiempo que se suprimía el riesgo en la arena.

Comenzaron por afeitarse las defensas de la cornúpeto y, además las embolaron. Pero así y todo les quedaba el rabo por desollar, cosa que encomendaron a los jefes del ministro de la Gobernación. Todavía era poco, y decidieron también atoletrar a la fiera. Esta tarea la tomó por su cuenta el mozo de estoque, y a fe que se dedicó a ella con furia, embobido en el capote sin alzar la testuz. Se comprende; en eso, más que en su arte, iba su suerte de futuro matador.

Cuando creyó convertido el toro en cabestro, dominado el peligro, asumió la función de empresario. Desde ese momento todas sus energías —y son de picador— y sus incontables recursos —ni los soñó Chopera— los dedicó a la propagación del festejo. España entera, de monte a monte, de mar a mar, apareció engalanada. La Prensa, la Radio, la Televisión, altavoces callejeros, carteles, octavillas... repetían machaconamente una y otra vez, una y otra vez, cada día, cada hora, cada minuto, sin solución de continuidad: «Sí, al Incomensurable Matador», «Sí, al que jamás arde el sangre»; «Sí, al de la espada bendecida»; «Sí, al nuevo Dios», «Sí, sí, sí».

El día 14 de diciembre, ¡todos

a la plaza! Así se ordenaba en los muros, y en los árboles, y en las farolas, y en los vehículos, y en las aceras, y en el cine, y hasta en los mismos paredones y sobre los campos mismos donde dieron el último bramido el millón de bravos que el incomparable matador inmolo para su propia gloria. Así rezaba el cartel gigantesco, con la efígie mofistofélicamente rejuvenecida para que aterrorizara más, del asombroso Franco, sobre la Plaza Mayor de todos los pueblos: «¡Sí, sí, sí! ¡Todos a la plaza, que nadie falte al sin igual festejo!» Y Franco, en terno de luces, con su bigote hitleriano, frío, sin alma, recordaba el de unos años atrás —muy pocos—, cuando era maldecido al abrirse cada nuevo día por las bocas que él cerraba para siempre...

¡Todos a la plaza el 14 de diciembre! Mujeres y hombres, impedidos y enfermos, monjas de clausura y ancianos asilados, obispos y cardenales, soldados y marineros... y hasta los niños, y hasta los transeúntes, y hasta los ausentes, y hasta los extranjeros de paso, y hasta los muertos. Todos tenían la obligación y el deber de participar en el espectáculo. ¡Que nadie falte! El éxito está asegurado. El Valle de los Caídos daba fe de la maestría del diestro en su oficio. Y sobre el inmenso sepulcro, en el corazón de España, en forma de cruz, estaba clavada, erecta y desafiante, su magna espada. ¡Quién de entre los más famosos matadores que en el mundo han sido había realizado mejor faena?

El incansable empresario no dejó nada imprevisto. Repartió las entradas a domicilio y puso a disposición del público medios de transporte gratis. La Guardia Civil y la policía empujaban a los remolones. ¡Todos a la plaza! En jacarandosa cabalgata o en silencioso cortejo; pero que no faltara ni uno. La música y la claque, los "capitalistas" que por unas pesetillas tenían la misión de sacar en hombros al triunfante matador con las orejas y el rabo en las manos y la taleguilla tinta en sangre, y los monosabios que borrarían de la arena

las huellas de la muerte, y las manolas y los chulos, los sabihondos de las contrabarreras y los "enteraos" de las gradas, los "morenos" del sol y los turistas de la sombra... ¡Todos a los toros! ¡Todos a la fiesta nacional!

A la hora justa comenzó el paseillo. Nada hay más puntual en España que la corrida. El maestro ya está en el ruedo. «¡Dejadme solo!», minigritó. Prudentemente, el que aspira a la alternativa, se refugia en un buriladero. Algunos "espontáneos" intentan saltar con valentía al ruedo. ¡Han desafiado al matador! «La cosa es intolerable, un complot del extranjero», susurra Fraga Iribarne. Y don Camilo, irritado: «¡A la cárcel, a la cárcel!» Y el inmortal matador por la Gracia de Dios: «¡Que nadie pise la arena, ¡ni el toro!, los olés y las ovaciones de la corrida han de ser sólo para mí!» La charanga atacó la "Marcha Granadera", la claque, a una señal del pañuelo de Iturmendi en la presidencia, comenzó sus aplausos y su vocerío. Los agentes de paisano entre el respetable incitaban a éste a que jalcara más y más fuerte, a que pidiera las orejas, el rabo y hasta las patas.

En medio del ensordecedor tumulto, el número uno, sin arte ni gracia, abrió su capote, que cayó de sus manos sin fuerza para sostenerlo. «¿Y el toro, dónde está el toro?», preguntaron desde el sol. Fraga Iribarne respondió por altavoces: «El toro está en prisión por asociación ilegal en la ganadería y por propaganda subversiva en los corrales». Arrebió el criterio, los "grises" dieron una carga y el ruedo se llenó de almohadillas. El invitado se retiró protegido por su escorta, víctima de su prefabricado éxito, y el aspirante se quedó sin alternativa...

De la plaza salió más gente que la que había entrado, lo que no dejó de ser percibido por los turistas y los revisteros. Y así terminó lo que se preparó como gran corrida, que se tiñó de opea, pero que degeneró en charlotada.



P. S. O. E.

### Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el sábado 17 de diciembre de 1966. Después de despachar diferentes asuntos de trámite, entre los que figuraba la consulta hecha por la Sección de Arles acerca de la situación estatutaria de los compañeros que han cambiado de nacionalidad, se examinaron los acuerdos adoptados en la reunión conjunta que las Ejecutivas del Partido y de la Unión General de Trabajadores de España celebraron el 30 de noviembre y cómo se cumplimentaron.

Asimismo se examinó la actividad desplegada por nuestras organizaciones dentro y fuera de España para contrarrestar la estruendosa campaña llevada a cabo por el Gobierno franquista y sus agentes con motivo del inoperante indulto decretado el 10 de noviembre, la llamada nueva Ley Orgánica del Estado, aprobada el 22 de noviembre, que ha institucionalizado la dictadura franquista, y el escandaloso referéndum del 14 de diciembre, que tanta indignación ha producido en todos los demócratas de España y del extranjero. La Comisión Ejecutiva se felicitó del trabajo realizado por nuestras organizaciones para desenmascarar la delirante farsa franquista.

La Comisión Ejecutiva conoció lo ocurrido en Bruselas, relacionado con el Mercado Común, donde, mal que pese a la campaña de intoxicación realizada por la prensa franquista durante meses y meses, no han sido satisfechas las pretensiones del Gobierno del Caudillo.

El compañero Llopió informó de su asistencia al VII Congreso de los Partidos Socialistas de los países de las Comunidades europeas, celebrado en Berlín los días 17-18 de noviembre. Asimismo informó de su asistencia a la Conferencia que el Movimiento Europeo celebró en La Haya los días 2 y 3 de diciembre.

La Comisión Ejecutiva se felicitó, por último, de la importancia que han revestido este año los actos organizados por la Federación de Juventudes Socialistas para celebrar el "Día de la Federación", subrayando el singular relieve que tuvo el celebrado en Francfort el 13 de noviembre, en el que participaron el secretario de la Federación y el secretario del Partido.

### La emigración republicana de Méjico ante el referéndum

Las leyes recientemente dictadas por la tiranía franquista ponen de relieve una vez más el carácter fascista del régimen español, su firme propósito de mantener vivo el rescoldo de la guerra civil y tan vigente, por tanto, como en 1939, la afrentosa distinción entre vencedores y vencidos. Estas leyes —remedo más o menos solemne y teatral de los ucases hitlerianos— pretenden, simplemente, asegurar la continuidad de la dictadura cuando desaparezca la persona que actualmente la ejerce, y tratan de aparecer respaldadas por la opinión del país mediante un referéndum, creyendo —pensamos que inútilmente— que, de esa forma, el mundo occidental, tan olvidadizo como cándido cuando se trata de juzgar al franquismo, aceptará como una liberalización lo que no es más que decidida actitud de consolidar un régimen autoritario que padecen los españoles desde hace cerca de treinta años.

Sin embargo, no hay que perder de vista que en el referéndum no será posible oír la voz de los españoles discrepantes, ni para enjuiciar el pasado, ni para expresar su pensamiento sobre la situación presente, ni para pronunciarse con libertad y en un ambiente de seguridad y de paz civil sobre el régimen futuro de la nación. No se vislumbra en esas leyes la menor garantía ni el más leve respeto para los adversarios del franquismo: se declara que es intangible la persona del dictador e inatacables los postulados del partido único, llamado "Movimiento Nacional", reiterándose la prohibición absoluta de formar cualquier partido o asociación que sustente ideología diferente de la que defiende aquél. En consecuencia, los representantes de las organizaciones políticas y sindicales en el exilio, residentes en Méjico, abate firmantes, denuncian a la opinión pública internacional tan burda superchería y hacen constar una vez más que sólo se podrá considerar restablecida legalmente la normalidad en España cuando, alejados del Gobierno los responsables de la situación actual, y devuelto a los españoles plenamente el goce de los derechos humanos fundamentales, puedan éstos expresar su voluntad, por los procedimientos en uso en todos los pueblos civilizados, para

- forjar así el destino de la nación.
- Centro Republicano Español:**  
Presidente, Jacinto Segovia;  
Secretario, Eduardo Castillo.
- Agrupación Socialista Española:**  
Presidente, Ovidio Salcedo;  
Secretario, Ricardo Busteros.
- Acción Republicana Democrática Española:**  
Vicepresidente, Roberto Castrovido;  
Secretario, Manuel Vega.
- Unión General de Trabajadores:**  
Presidente, Tomás Serantes;  
Secretario, Fermín Zugazagoitia.
- Alianza Sindical Española:**  
Presidente, Claudio Diamantino.
- Frente Español de los Derechos Humanos:**  
Secretario, Jerónimo García.
- Confederación Nacional del Trabajo:**  
Secretario, Cesar Subirats.

### Bajo el signo de Alianza Sindical

#### LOS ESPAÑOLES LIBRES A LA OPINION PUBLICA

La llamada Ley Orgánica del Estado es el último intento del fascismo ibérico de parar el reloj de la Historia. Es el triunfo pírrico de los "continuistas". Con el timo del indulto y la farsa de las "elecciones sindicales", constituye un monumento de cinismo en forma de palanqueta destinada a intentar forzar las puertas del Mercado Común. Lo único claro de esa llamada Ley Orgánica del Estado es que todos los poderes seguirán vitalmente en manos de Franco. No habrá libertad de asociación, de expresión ni de huelga; continuará el partido único y el "sindicato" vertical; el terror policiaco y el rigor de los tribunales de excepción contra quienes mantienen tesoneramente la "nefanda manía de pensar". Se rebaja la condición del Ejército al papel de gendarme. Seguirán enriqueciéndose los "jerarcas" y emigrando los trabajadores para poder vivir decentemente. Al pueblo se le niega, con el



## ¿Qué decía "Aún"?

La prestigiosa revista francesa "Informations Catholiques Internationales", publica en su número del 1 de diciembre los dos comentarios que traducimos. Oportunamente dimos cuenta a nuestros lectores de la suspensión definitiva de la revista católica española "Aún", ordenada por el Gobierno. Sentiríamos tener que informar también un día de la prohibición de "El Ciervo". En España es peligroso divulgar y defender el espíritu del Concilio Vaticano II.

En nuestro último número anunciábamos que todos los ejemplares del número de "Aún" consagrados a la búsqueda de una Iglesia conciliar, habían sido recogidos por la policía a requerimientos del arzobispo de Madrid, monseñor Morcillo.

A partir de entonces, el Ministerio de Información ha prohibido definitivamente la publicación, alegando «ciertas irregularidades» ante la ley.

Dirigida por laicos, "Aún", revista mensual del "Hogar de los empleados", está inspirada por los Jesuitas. ¿Qué decía su último número, el que ha sido recogido por la policía?

Sobre más de cincuenta páginas, aparecían una docena de artículos de curas y de laicos, a más de un editorial, en los que, sin repetirse textualmente, hacían la misma serie de reproches a la instrucción pastoral sobre la Iglesia y los problemas temporales que había publicado el 30 de junio el Consejo permanente del episcopado.

No es fácil resumir estos artículos, todos bastante largos y con desarrollados argumentos. Se desprende, sin embargo, un conjunto de críticas contra el documento episcopal.

Varios artículos señalan un cierto número de lagunas: ausencia de un juicio moral acerca de ciertas instituciones españolas actuales que tanto lo necesitan. Ausencia de toda referencia al grave problema agrario: ausencia, cuando el episcopado habla de la persona, de toda mención sobre sus derechos tal como, claramente, están expuestos en "Pacem in Terris". «Un buen nú-

mero de nuestros cristianos se pregunta angustiadamente si ciertas declaraciones y actitudes de su Iglesia no quedan encerradas en la vía estrecha y sin salida de una sola opción social, política y económica», escribe el padre González Ruiz.

La palabra de los obispos se juzga como demasiado alejada de la realidad española actual, y uno de los autores estima que «manteniéndose en las nubes» los obispos «restringen la libertad de asociación de los creyentes para la construcción de un mundo mejor». Varios artículos subrayan que los cristianos esperan algo más de profetismo de parte de sus obispos. La crisis actual, precisa uno de estos artículos, es justamente «la rebelión de los profetas contra los administradores».

Otros recalcan que el documento episcopal reconoce abiertamente un predominio del poder establecido sobre la conciencia de los ciudadanos. Habla de la autoridad del Estado con ese «respeto excesivo» que denuncia las encíclicas de Juan XXIII. «Esperábamos por lo menos un cierto respeto hacia las conciencias de quienes, «por motivos de conciencia», se niegan a obedecer en ciertas situaciones», escribe Alfonso Comín. «La primacía de la conciencia sería sin valor, si no se manifestase prácticamente por la acción, a través de gestos visibles que le dan un contenido histórico». El documento episcopal «esfuma la importancia de la conciencia para poner de relieve, sobre todo, el poder de la autoridad», dice por su parte el abad Josep Dalmau. Y esto, porque los obispos dan —subrayan varios de estos artículos— las citas de los documentos conciliares "truncadas" u "orientadas".

El misionero José María Rivora Belloso aboga por una Iglesia más libre de los lazos temporales políticos, más abierta a todos, más decididamente misionera, mientras que el editorialista, por su parte, desea que la Iglesia de España «salga de la política», no para callarse sobre los problemas del momento, sino para «predicar una ética política», pues eso forma parte de su misión.

«La Historia nos enseña —escribe José Piñol— [el temporalismo de que son acusados los laicos es precisamente una tentación a la cual han sucumbido más a menudo los jefes eclesiásticos que los militantes cristianos de base]. Este autor señala algunas nuevas aperturas de la jerarquía en el documento en cuestión, pero juzga que continúan siendo demasiado platónicas: «En tiempos del cardenal-primado, quizá teníamos menos declaraciones abiertas, pero teníamos más libertad de acción. Las "minorías" activas en la Iglesia del episcopado reprime, «no hacen más que preparar el terreno a la aplicación de las decisiones conciliares». Y a quienes les acusan de sembrar la discordia, Josep Piñol contesta citando a los obispos del noroeste brasileño: «Si por obligación de conciencia condenamos la injusticia, no intentamos con ello acentuar las divergencias entre los hombres, sino, por el contrario, unir cada vez más los miembros del pueblo de Dios».

Todas estas opiniones están expresadas netamente, pero presentadas con un deseo de dialogar. «Estamos dispuestos a ello, y sentimos la necesidad y la urgencia», dice el artículo de introducción, mientras que en una carta a los lectores en la primera página se leen estas palabras: «¿Por qué decir cosas que nos comprometen política y socialmente y ponen en peligro nuestra tranquilidad y la de nuestras familias? El riesgo que tomamos

no tendría ningún sentido si no nos guiase la esperanza.»

#### En "El Ciervo": «La oración episcopado-clero»

En un largo artículo de Joaquín Gomis, "El Ciervo", otra revista mensual católica de Barcelona (octubre 1966), analiza la crisis en España entre el episcopado y el clero a raíz del Concilio.

Estima que la tensión actual no es solamente el hecho de unos francotiradores, sino más bien de la mayoría del clero, deseoso a la vez de responder a las aspiraciones del pueblo y de aplicar el espíritu del Concilio.

De verdad se esperaba que el Concilio sería aplicado seriamente en España, pero esta esperanza parece apagarse hoy, escribe el autor. La gran parte del clero ya no cree que estén decididos a ello la mayoría de los obispos. Y la causa del inmovilismo episcopal actual hay que buscarla en la influencia preponderante de "neo-conservadores" en el seno de la conferencia episcopal. Estos han conseguido ser la base de esta conferencia, y ningún obispo de la minoría "abierto" tiene suficiente peso para jugar un papel determinante en esta situación.

¿Inmovilismo deliberado? Quizá no: quizá sea solamente la consecuencia de ciertos temores y de una falta de confianza. Temor de que la libertad religiosa provoque la "desbandada", que las "novedades" desorienten al pueblo, prueba de una falta de confianza mayor en el pueblo español que en la obra conciliar.

De ahí todos esos "semáforos rojos" opuestos a tantas iniciativas, y que hieren al clero, no tanto por ellos mismos, sino por los métodos empleados. Temor del orden público también, pues el episcopado español «quiere conservar la protección y la ayuda del régimen». Y «las peticiones en favor de una mayor independencia de la Iglesia respecto al Estado, son interpretadas como oposición al régimen actual». El episcopado teme, en efecto, que un cambio político sea peligroso para la Iglesia.

En fin, a la "subida de los laicos" la Iglesia de España opone su mentalidad "fuertemente clerical todavía". Y como varios artículos de "Aún", también este artículo de "El Ciervo" estima, para concluir, que «cristianamente hablando, no es honesto contentarse con repartir buenas palabras (sobre la comunión, la unidad, la obediencia) si no se obra para que éstas sean realidad.»

### ALIANZA SINDICAL Comité de París

Con el fin de concertar una acción común de resonancia y de eficacia, se han reunido recientemente en París los representantes de la Alianza Sindical (U.G.T.-C.N.T.-S.T.V.), Acción Republicana Democrática Española, Partido Socialista Obrero Español, Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca y Partido Obrero de Unificación Marxista. Secciones de París, acordándose una serie de medidas encaminadas a contrarrestar la propaganda insidiosa del franquismo

Toda la colaboración en español para LE SOCIALISTE debe dirigirse a:

A. GARCIA DUARTE

69, rue du Taur, Toulouse - 31



# RHODÉSIE : qui a été intransigent ?

Il faut se complaire dans l'hypocrisie et la mauvaise foi pour prétendre que, dans le rebondissement de la crise rhodésienne, tous les torts ne sont pas du côté de Salisbury. Il suffit d'analyser quelque peu le contenu de l'accord qui avait été mis au point à Gibraltar, à bord du « Tigre » entre Harold Wilson et M. Smith, pour réaliser que c'est le gouvernement rebelle de Salisbury qui a, et lui seul, fait preuve d'une totale intransigence, alors que le Premier ministre britannique, pour éviter la crise, avait été jusqu'à l'extrême limite des concessions — comme il l'a dit lui-même.

Que M. Smith ait dû tenir compte des extrémistes du Front Rhodésien et de son propre gouvernement ne change rien au fait que, globalement, le régime sécessionniste de Salisbury a refusé la dernière chance que lui offrait la Grande-Bretagne de se tirer honorablement de l'impasse où il s'est fourré fin 1965 en proclamant unilatéralement une « indépendance » réservée aux 250.000 Blancs de Rhodésie du Sud, à l'exclusion de la majorité africaine, soit trois millions et demi d'habitants.

## LES « 6 POINTS » DE LONDRES

La position de Londres figurait dans ce qu'on a appelé les « six principes » que voici :

1. Transfert évolutif du pouvoir à la majorité de la population, principe d'ailleurs inscrit dans la Constitution rhodésienne de 1961.

2. Garanties qu'après l'indépendance, la Constitution ne soit pas révisée par les Blancs en sens contraire.

3. Amélioration immédiate du statut politique de la population africaine.

4. Mesures pour mettre fin à la discrimination raciale.

5. Accord sur l'octroi d'une indépendance acceptable par l'ensemble de la population.

6. Garanties pour protéger la majorité contre toute oppression de la majorité, et vice-versa.

Ces « six principes », considérés avec méfiance par les dirigeants nationalistes africains en ce qu'ils n'impliquaient pas une accession rapide au pouvoir de la majorité noire, étaient-ils préservés intégralement par l'accord de Gibraltar ?

## 15 ANNÉES DE POUVOIR GARANTIES AUX BLANCS !

« Les Blancs se sont vu offrir 15 années de pouvoir » : c'est sous ce titre que le journal de tendance travailliste, le « Sun » rendait compte mardi du contenu de l'accord « extrêmement favorable aux Rhodésiens blancs ». Dans le système électoral actuel, 50 sièges d'un rôle « A » sont attribués par un corps électoral composé des Européens et d'un nombre infime d'éléments africains, et 15 sièges seulement d'un rôle « B » sont dévolus à des Africains.

Au lieu de cela, il y aurait eu 33 sièges de rôle « A », 17 de rôle « B » (Africains) et 17 réservés aux Européens. Mais le rôle « B », actuellement réservé à une minorité d'Africains éduqués et qualifiés aurait été étendu à toute la population de plus de trente ans, tandis que le « A » serait demeuré réservé selon des critères d'éducation et de revenus. Au rythme actuel, il aurait fallu au moins quinze ans pour que la majorité des électeurs de ce premier rôle « A » soient Africains, les Blancs gardant, avec la majorité des 33 sièges et leurs 17 sièges propres, une majorité certaine pour plusieurs lustres. Toutefois, la minorité noire maintenant la minorité blanche dans l'avenir, au-

raient avec un tiers des sièges, disposé du pouvoir d'empêcher à jamais toute rupture constitutionnelle de ce dispositif.

## UNE CONTRE-PARTIE ESSENTIELLE

L'accord de Gibraltar prévoyait en outre que M. Smith resterait au pouvoir. Mais il restituait au gouverneur Gibbs un pouvoir de contrôle entre Londres et Salisbury. M. Smith, qui acceptait le processus évolutif décrit plus haut, n'accepta pas la fin de l'indépendance — c'est-à-dire de la souveraineté absolue — décrétée unilatéralement par Salisbury il y a un an.

Les conservateurs anglais qui, à une minorité près, sont tout dévoués aux intérêts du « lobby » rhodésien, ont prétendu que Londres voulait rétablir le pouvoir exécutif en la personne du gouverneur. C'est assurément ce que M. Smith a intérêt à faire croire. Wilson l'a nié. La Rhodésie du Sud serait demeurée indépendante en fait sinon en droit, à ceci près que Londres gardait un droit de contrôle sur l'application de la solution intervenue (1).

Mais c'est précisément de ce droit de contrôle que Salisbury ne voulait pas ! Tout, dès lors, se serait borné à une déclaration d'intention au sujet du processus évolutif. De quel pouvoir de fait aurait disposé Londres pour le faire respecter ? De quel contrôle sur l'armée rhodésienne ? Quant aux Africains, on leur demandait, en somme, de s'en remettre à la bonne volonté des colons et du gouvernement Smith, des racistes et des exploités !

## ÉTENDRE LES SANCTIONS !

L'affaire, maintenant, est à nouveau portée devant le Conseil de Sécurité de l'O.N.U. La Grande-Bretagne, qui a épuisé toutes les procédures de conciliation, s'y verra reprocher par les Afro-Asiatiques ses atermoiements. Ses propositions visent à transformer les sanctions « facultatives » actuelles en sanctions obligatoires. Il sera interdit à tous les Etats membres d'acheter à la Rhodésie son tabac, son amiante, son minerai de fer, sa fonte, son cuivre, son sucre, sa viande. Le pétrole n'est pas sur la liste noire, mais Geor-

ge Brown a, semble-t-il, la faculté de l'y ajouter; moyennant cependant deux conditions vis-à-vis des Afro-Asiatiques :

1. Il n'y aura pas de recours à l'usage de la force armée ;

2. Les sanctions ne seront pas étendues à l'Union Sud-Africaine, en dépit du refus de cet Etat d'observer lui-même le boycott à l'encontre de Salisbury.

L'opinion de droite se déchaîne contre la politique des sanctions économiques, et argue de leur inefficacité ! Mais il est trop facile de constater que, depuis un an, les sanctions ont, en effet, manqué leur but, et d'en conclure qu'il faut les abandonner, puisque le Portugal et l'Union Sud-Africaine les sabotent. Il est tout de même singulier d'observer combien le « réalisme » est invoqué dans le cas de la Rhodésie et de l'Union Sud-Africaine, mais plus du tout quand il s'agit, par exemple du Vietnam ou d'autres problèmes. Le « réalisme » est bien commode quand il s'agit de protéger les intérêts et les privilèges d'un certain monde blanc, fût-ce au prix des plus horribles injustices. Que la partie sud du continent africain soit devenue pour les Noirs un véritable camp de concentration, voilà ce qui importe peu aux yeux des « réalistes » amis de MM. Smith, Salazar et Vorster.

Dans chaque pays, l'opinion démocratique doit se mobiliser pour que la politique des sanctions contre Salisbury ne se transforme pas en passoire, pour qu'elle soit effectivement appliquée. Par les détours de mille chenaux, le commerce avec la Rhodésie a continué depuis un an, sous des pavillons divers, avec des marchandises transportées d'un bateau à l'autre. La Confédération Internationale des Syndicats Libres s'est déclarée prête à épauler de tous ses moyens la politique des sanctions. Face au défi lancé au monde démocratique par Salisbury, la stricte observance par tous les gouvernements du boycott de la Rhodésie est l'ultime recours avant l'explosion de la violence en Afrique du Sud.

Robert FALONY.

(1) Comme alternative, Wilson a été jusqu'à offrir à Salisbury un « acte d'union » qui aurait associé celle-ci à la Grande-Bretagne et au Parlement de Westminster !

# La concentration industrielle

CON HARTA FRECUENCIA, solemos leer en la prensa diaria francesa los anuncios de fusiones de grandes entidades : ya sean bancarias, metalúrgicas, químicas, alimenticias, automovilísticas u otras. Se anuncian las fusiones de las grandes empresas; las de las pequeñas y medianas pasan desapercibidas, se realizan sin publicidad, desaparecen co-

de las que las abastecen, pues así están en mejores condiciones para suministrar los abastecimientos más baratos.

El Gobierno francés, con el pretexto de mejorar la industria nacional, facilita estas fusiones, quitando las barreras fiscales que se oponían a ello, con la concesión de contratos oficiales, etcétera, a las empresas fusionadas. Igualmente se realiza la concentración en todos los países europeos en los que se realiza el Mercado Común. En todos ellos se favorece la fusión de las empresas, quitando las barreras fiscales u otras. Naturalmente que estas barreras fiscales permanecen en su lugar si las fusiones se realizan con empresas extranjeras.

## Por César Barona

mo por encantamiento. Sobre todo, desde que se operó la apertura del Mercado Común, desde que saltaron las barreras aduaneras, desde el momento en que la competencia hizo sentir sus efectos en el terreno mundial, las fusiones de las empresas están a la orden del día. La ley tendencial del régimen de producción capitalista, puesta en evidencia por Marx, consistente en la concentración de la riqueza provocada por la competencia en el mercado, ahora estimulada por la puesta en marcha del Mercado Común y la del próximo "Kennedy round", esa competencia se ha hecho carne.

Al quitar varias fronteras y rebajar las tarifas aduaneras, se hace desaparecer el proteccionismo que favorecía a ciertas empresas nacionales, eliminando a pequeñas y medianas empresas peor preparadas para la competencia. La gran empresa es superior a la pequeña porque tiene mayores medios financieros para poner los establecimientos productores allí donde conviene para obtener la mano de obra más barata y mejor, comprar las materias primas, realizar las ventas, etcétera. La gran empresa puede obtener más baratos los abastecimientos, y el circuito de las ventas es más ventajoso. Conviene advertir que los establecimientos industriales tienen un límite máximo de grandeza, una magnitud óptima más allá de la cual no interesa ir por no ser rentables y que la práctica dice cuál ha de ser. Para estos casos técnicos las grandes empresas están mejor preparadas que las pequeñas, lo mismo que para obtener créditos y mercados en general.

Por otra parte, la fusión de las grandes empresas estimula la

Se trata de hacer que las empresas europeas puedan competir con las empresas norteamericanas. Pero como éstas son más grandes y potentes, se apoderan, por ahora, de las europeas en el Mercado Común. Las empresas americanas están más concentradas que las europeas y por lo tanto son más potentes. Actualmente el Mercado Común aprovecha más a las industrias norteamericanas que a las europeas; los norteamericanos están mejor preparados que los europeos para utilizar todas las ventajas que ofrece la gran dimensión del mercado, tienen, además, la facultad de producir los productos nuevos superior a la de los europeos, porque disponen de un sistema industrial más desarrollado gracias a la amplitud de las inversiones. No hay que extrañarse, entonces, si en el mercado europeo los norteamericanos inclinan la balanza a su lado.

En todos los demás países en que no rige el Mercado Común, los norteamericanos saltan las tarifas arancelarias recurriendo al sistema ya clásico del imperialismo capitalista: exportan los capitales en lugar de las mercancías, y así burlan las tarifas arancelarias que ejercen un proteccionismo para la industria nacional, y compran en el país de que se trata las industrias ya establecidas, o crean otras en mejores condiciones para hacer la competencia. Así obtienen la mano de obra más barata que en los Estados Unidos y las materias primas las tienen a pie de obra, que de otra forma, quizás tuviera que importar.

Por eso vemos abundar los capitales americanos en casi todos los países europeos, especialmente en la España de Franco, donde he progresado también el capitalismo, y los capitales norteamericanos han ingresado en un cincuenta por ciento de los importados en este período de auge industrial. Allí se verifica una colonización sin precedentes, pues esos capitales operan en España como si ésta fuera una colonia de Norteamérica.

Las concentraciones producen, por otra parte, el paro obrero. En el caso de empresas fusionadas suele haber cierre de los establecimientos peor colocados. Los obreros se quedan sin trabajo. Los derechos adquiridos por los trabajadores durante el tiempo que llevan trabajando, son ilusorios. El nuevo patrono, como el antiguo, puede despedir al obrero por cualquier motivo. Y la fusión constituye una razón de despedido. Estas fusiones crean un motivo serio de inquietud para los obreros y para los sindicatos, que son los últimos en enterarse de lo que se prepara. Los sindicatos tienen que luchar ahora por obtener unas nuevas garantías en caso de fusión con otras empresas.

## PARIS

### FIESTA DEL NIÑO

Se ruega a los compañeros del P.S.O.E., U.G.T. y J.J.S.S. de París comunicuen a la mayor brevedad a la compañera Concha Atienza, 16, rue Charonne, París-XI, el donativo con el que contribuyen a esta Fiesta. Al mismo tiempo, los que tengan hijos, que señalen su número y edades.

# Alianza Sindical

## PARIS

En pleno corazón de París, en una de las salas más populares de la capital concienzuda del mundo, en el Teatro de el Alhambra-Maurice Chevalier, tuvo lugar el domingo día 4 de diciembre, un gran mitin de la Alianza Sindical. El acto tenía por origen reclamar la libertad de los militantes de la C.N.T. Luis Edo, Alicia Mur, Antonio Cañete, Jesús A. Rodríguez y Alfredo Herrera. Estos compañeros se hallan detenidos en Madrid acusados de "banditismo y de terrorismo" y la detención vale de dato aclaratorio, pues se produce unos días antes de ser publicado el decreto victorioso de los agentes de Moscú.

No voy a intentar reseñar el acto, ya que ello escapa a mi capacidad. Un mitin en el que tomaron parte siete oradores, sin repetirse en los conceptos y haciendo verdaderos derroches de elocuencia, no es la pluma la que puede retratarlo, lo que sí voy a decir es todo lo que la Alianza Sindical puede hacer. La sala estuvo en un constante vibrar de entusiasmo. Ya el presidente, compañero Castillo, de la C.N.T., hizo una brillante introducción, breve, emotiva, sincera, y le siguió el representante de "Force Ouvrière", compañero Payement, el cual reiteró una vez más su absoluta identificación con los trabajadores españoles, asegurando que su organización jamás defraudará a los trabajadores libres de España.

Le siguió Daniel Fábrega, de las

de las Juventudes Libertarias. Por joven no conocí los horrores de la guerra civil, pero sí los de la represión. Nuestros títulos, dijo, para luchar por la libertad de nuestro pueblo no es el producto del rencor por la derrota sino nuestra rebeldía contra todo género de opresiones e injusticias sociales.

A continuación fue el ilustre abogado francés Yves Dechezelle, encargado de la defensa de los cinco detenidos, el que hizo gala de su maestría y elocuencia. Sacó a relucir textos legales y principios jurídicos comparándolos con los existentes en nuestro país, y con tal naturalidad lo presentó todo que fue muchas veces interrumpido por los aplausos de la asistencia.

Y pasó a ocupar la tribuna Bernardo Merino, por la C.N.T. Leyó unas cuartillas de magnífico estilo literario y de enorme contenido humano. Fue lástima que el tiempo apremiara y se viera obligado a amputar lo que con tanto placer escuchaba el numeroso auditorio.

Y le sigue el representante de S.T.V., magnífico también en el sentir y en el exponer, afirmando su fe en la Alianza y mostrando su orgullo por la acción que llevan a cabo los trabajadores de Euzkadi.

Habla a continuación el representante de la Confederación Francesa Democrática de Trabajadores. Tuvo brío y visión clara de nuestros problemas y se manifestó entusiasmado de nuestro admirable espíritu de lucha.

Y en último lugar es nuestro compañero Arsenio Jimeno, el que abraza con gran fuerza a la Alianza Sindical y destaca la personalidad de los cinco detenidos, uno de ellos, Luis Edo, fue en tiempo Secretario de la Alianza, razón de más para que acentuemos nuestra solidaridad para con ellos. Hizo la disección del decreto-victorioso, de las elecciones para delegados obreros, del referéndum y de todos los artilugios en los que algunos ven el nacimiento de una situación nueva en España. Mientras el franquismo exista no se producirá ninguna novedad, el franquismo es la síntesis de lo anacrónico y de lo retrógrado; se crean artificios de un momento que el descrédito mismo de los encargados de defenderlos los hace perecer.

Y un leve incidente: mientras disertaba el compañero Jimeno, el golfo de turno dio en alta voz su nombre haciéndose conocer. Con la rapidez del relámpago fue expulsado y la sala y el mitin terminó con la brillantez con que había comenzado.

Se leyeron numerosísimas adhesiones, entre ellas una del interior del País Vasco y otra de la Asociación Francesa de los Derechos del Hombre.

Y salimos todos rejuvenecidos, esperanzados en que la Alianza Sindical siga vibrando. Ella es y deberá ser mañana el órgano de los grandes destinos en nuestra maltratada España.

Hasta pronto, ¿verdad?

Francisco GIL

## Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR  
Suzanne LACORDE  
Georges GUILLE  
Gérard JAQUET  
Joseph BEGARRA

Administrateur :  
Roger SOUTON



# ACTIVA el mundo

## EL REY SE MUERE...

ESTA SEMANA QUE EMPIEZA, una España en la que no podemos reconocernos, encuadrada, condicionada, prisionera, está invitada a decir "SI A FRANCO". Para votar NO, según la historia hispánica del día, hay que ir a buscar la papeleta al cuartel de la Guardia Civil. Hasta los amigos de El Pardo se inquietan del efecto de rebote en un pueblo cuyas tradiciones no son de obediencia. El 14 de diciembre ha sido pre-juizado el 6 del mismo mes: nadie vaticina que las murallas europeas del Mercado Común van a caer ante las trompetas de Jericó del referéndum. Hoy, lunes 12 en que escribo, Mr. Averell Harriman, el viajante americano de las causas imposibles, llega a Madrid. Este demócrata estimable, que actúa desde los tiempos de Roosevelt, tiene otras preocupaciones que las de contemplar los retratos gigantes de Franco rejuvenecido por los Mefistófeles de la propaganda. Pero no podrá cerrar los ojos. Verá cómo la vasta empresa contra la libertad es lanzada según las mejores técnicas U.S.A. para vender un nuevo modelo de nevera eléctrica. La película anda muy pasada de moda, pero haciendo mucho ruido creen hacer pasar las pocas nueces. Claro que el producto que vende el propio Harriman en su último viaje es poco sabroso: la guerra del Vietnam... Contra la guerra del Vietnam se agitan los pueblos, el Papa Pablo VI, U Thant... Esta vez, la Iglesia española, por primera vez, no ha pedido que se vote por el Caudillo. No es bueno dejar de comprobar ciertos progresos. Las jerarquías no llegan más allá, hoy, de un eco atenuado de las corrientes conciliadoras que agitan y remueven la conciencia cristiana. La asamblea plenaria de la conferencia episcopal española ha considerado necesario precisar que la Iglesia «respete las legítimas opiniones de todos los españoles», que cada católico debe «asumir en conciencia su responsabilidad», que es indispensable «estar convenientemente informado», que sólo la expresión «libre y fielmente reflejada» de la consulta electoral —y no estamos todavía más que en un plebiscito dictatorial— podrá indicar el camino a seguir. En retaguardia quedan, con tantos otros recuerdos amargos, esa carta pastoral del cardenal primado pidiendo a los fieles, en 1947, que votaran «SI, que es votar por Franco». En vanguardia esos sacerdotes ejemplares, que, en Madrid y en Barcelona, han precisado que el católico «queda dispensado de votar cuando carece de información», actitud de abstención ante la charanga militar proclamando el ya trentenario estado de sitio contra la libertad, que es la nuestra.

En París vuelve a representarse la que muchos críticos consideran como la mejor obra de Eugène Ionesco, "El rey se muere". Pobre rey, que va a morir, y no lo sabe aún. Es necesario decirse por fin. Como todos los hombres, sabía que tenía que morir, pero era en un tiempo indefinido, algo que cada vez se podía dejar para más tarde, como Cacaseno que no acababa de escoger el árbol en que ahorcarse. Pero, de pronto, el plazo se ha cerrado, implacable, es la hora, es

hoy el día de la muerte. Va a morir durante el tiempo que dura la representación. Queda un minuto menos de vida a cada minuto que pasa. En poco más de una hora tiene que aprender a renunciar a su reino y a su vida. Vemos todos sus miedos, su rebelión miserable, el asalto de sus últimos egoísmos. Asistimos a sus cobardías y a su lamentable soledad... Cuando el rey muere, cuando un poder se acaba, pensamos en ese poder todo condena: sus orígenes, sus medios, sus fines, su triste realidad... Pero el rey que muere de Ionesco representa a cada hombre, que un día u otro se encontrará enfrentado con el único acontecimiento inevitable de su destino. Y ahí nos alejamos del tema político, ya que el sistema ha ignorado el hombre, con desprecio castrense por el engranaje miserable.

Estas semanas hemos leído una infinidad de artículos sobre España en la prensa extranjera. Nadie ha tomado en serio el referéndum del 14. La tónica se confirma y desarrolla. "La Vie française" de París, que se titula «la semana económica y financiera», es un periódico nada sospechoso de haber compartido las aspiraciones del Frente Popular. Las más de sus páginas son consagradas a los ecos de la Bolsa. Su comentario puede servirnos de testigo imparcial. Nadie puede creer, en la España que cambia económicamente, que la incorporación a las estructuras europeas sea inmediatamente posible, que el régimen sea capaz de asegurar los nuevos caminos que las tensiones económicas y sociales, la llegada de nuevas generaciones, imponen. El hecho extraordinario de dejar sin voto a los mil millones de trabajadores españoles en el extranjero por razón de exportación de brazos, los únicos sobre los que la presión del poder hubiera sido más difícil, la prohibición ridícula de discos hablando de no, como antes el del caimán que se ve... y no se va, el rechinar de dientes de todo un pueblo cuyo paroxismo pacífico no tiene ninguna desembocadura, son hechos tan patentes, que su evidencia aparece hasta a los que estudian España en términos de rentabilidad y seguridad de capitales.

No es extraño que haya pasado por el teatro hablando de España. Lo que ha pasado, con escasas consecuencias, el 14 de diciembre, pertenece al mimo-drama, mejor a la pantomima. El mimo, cuando es un verdadero artista, es capaz de sugerir los movimientos y la acción por sus gestos y figuras, puede marchar, correr, saltar, caer, ante un telón de fondo invariable, sin moverse de un paso. La pantomima del plebiscito decía, mal, puertas afuera: mirad como avanzamos, cuando encontremos por fin la ocasión hablaremos de libertad. Y puertas adentro: aquí seguimos, sin movernos de un palmo, la estancia en alto, recordando, y dispuestos a recomenzar la gran mantanza si ese viejo enemigo nuestro, el pueblo español, se empeña otra vez el olvidar que tranquilidad viene de tranca.

Pero no se para un torrente con una estacada de cañas.

A. B.

### ★ Homenaje madrileño a Salvochea

LAS REVISTAS y periódicos españoles son muchas veces buen reflejo de los movimientos que

«Yo conocí en París, en el año setenta, a Fermín Salvochea, entonces emigrado.

Allí, siendo apacible, forjaba la tormenta de sus ideas fue apóstol y soldado.

Gastó en luchar, sereno, su vida turbulenta; su frente ungió el presidio y al fin murió olvidado.

En medio de esta España sumisa y soñolienta a mi memoria viene surgiendo del pasado.

Y acusarnos parece su fe republicana que generoso amor por los humildes era; y el alma entumecida mira ondear, lejana,

la señal redentora de su roja bandera que un día vio la hambrienta campiña jerezana flotar como en el viento la llama de una hoguera.»

¿Quién fue Domingo Rivero? Nació en la Gran Canaria, y salvo sus años de bohemia en París y Londres (1870 a 1873) llevó una vida monótona de secretario de la Audiencia, hasta su muerte. Pero, la prueba arriba, era un auténtico poeta lleno de pasión, que publicó muy poco, y nunca quiso reunir sus poemas en volumen. Las ediciones "Tagoro", que anima un joven poeta y crítico canario, Lázaro Santana, acaban de hacerlo hoy.

sacuden las profundidades de la opinión. La revista "Insula", número de noviembre, publica un soneto de Domingo Rivero (1852-1929), titulado "Fermín Salvochea":

donde tratarán de reunirse todas las ediciones que se han hecho de la obra de Miguel de Cervantes.

### ★ Ayuda condicional

LOS ESTADOS UNIDOS quisieran estudiar de nuevo las fórmulas de asistencia empleadas hasta aquí para ayudar a algunos países del Tercer Mundo, muy especialmente a la India, que ha soslayado un tanto los efectos del hambre gracias sobre todo a la ayuda americana. El programa "Food for Peace" (alimentación por la paz) preveía ya que la ayuda en viveres sería condicionada a la adopción por el país beneficiario de las reformas técnicas más indispensables.

Estas reformas, en lo que se refiere a la India, comprenden tres puntos principales:

- la producción (abonos, instrumentos agrícolas, inversiones racionales),
- la distribución (lucha contra la especulación y los excesos del regionalismo),
- la contracepción.

## Una emboscada tendida por la dictadura a los españoles

(Viene de la página 8)

nuestro, el de todos los españoles, creyentes o no, que no tengan temor a la coacción y la amenaza.

No nos importa que el gallinero falangista esté aborrotado, llamándose entre ellos traidores y vividores —todo el equipo Solís—, por una parte, y fanáticos

y suicidas por la otra. Quizá, sin embargo, conviniere pensar que a los oportunistas puede presentarse la ocasión de optar a un puesto en las Cortes por el voto de los padres de familia, pues disponen de 325.000 pesetas que se necesitarán para presentarse como candidatos. Pero eso es pedir peras al olmo. Todo está preparado para que la ganancia quede en casa.

Muchos especialistas americanos insisten sobre la urgencia de desarrollar en la India la propaganda en favor de la limitación de los nacimientos.

### ★ El abad de Montserrat

COMO SABEN NUESTROS lectores, el padre Escarré, abad del monasterio de Montserrat, tuvo que salir de España en 1965 «en razón de las presiones y de las amenazas del Gobierno español». Había dicho sus verdades al franquismo, pecado imperdonable. Pero luego, los monjes no han querido nunca nombrar un sucesor, contra viento y marea.

Este mes de diciembre, 119 monjes han elegido al prior don Casanjo Just, abad coadjutor del célebre monasterio catalán. Coadjutor, detalle que tiene su salsa. Si el nuevo abad coadjutor tiene todos los poderes provisionalmente, un día, «el día», el abad Escarré no tendrá más que volver para recobrar su puesto, que sólo ha sido reemplazado a título precario y provisional.

### ★ Hacia la utilización pacífica del espacio

EL PRESIDENTE JOHNSON ha anunciado que los Estados Unidos, la Unión Soviética y otros países habían llegado a un acuerdo sobre lo esencial de un tratado prohibiendo el situar o utilizar armas nucleares en el espacio. También se garantiza a todas las naciones el libre acceso a la Luna y a los otros cuerpos celestes susceptibles de ser explorados.

Es algo sin duda importante, y cuya urgencia iba haciéndose sentir. Ahora queda el organizar la paz en la tierra, lo que no aparece como una tarea fácil.

### ★ La primera crisis ministerial de un Gobierno comunista

YUGOSLAVIA SIGUE a la punta de las novedades políticas. Acaba de ofrecerse, en Eslovenia, una crisis ministerial en las mejores tradiciones. Las aprobaciones de «masa» y por aclamación habían pasado hace tiempo a la Historia. El Consejo para las Cuestiones Sociales y Sanitarias, una de las cinco Cámaras, había examinado un proyecto de ley disminuyendo los fondos públicos vertidos a los Seguros sociales. Por 44 votos contra 11 y tres abstenciones, el jefe del Gobierno de Eslovenia, Smolej, ha sido democráticamente derrotado y ha tenido que dimitir.

Desde hace tiempo, en los nueve Parlamentos de Yugoslavia —el Parlamento federal, seis Parlamentos de las diversas Repúblicas y dos Parlamentos de las regiones autónomas— hay constantemente diputados que votan contra el Gobierno. Los votantes minoritarios han sido por primera vez el Ljubljana, mayoría.

### ★ Recuerdos históricos

ACABA DE PUBLICARSE un libro, "L'échiquier d'Alger", en las ediciones Robert Laffont, de París. El comandante Dorange, adjunto del general Juin, antes del desembarco aliado en Africa del Norte en 1942, resume una entrevista con el embajador americano Murphy.

MURPHY. — «Cada noche me duermo con el temor de ver a los alemanes y a los italianos en sus puertos de Túnez.

DORANGE. — «Es una eventualidad que puede en efecto producirse. En lo que me concierne, sólo la examino bajo su aspecto técnico, y temo las dificultades de una situación semejante. Ustedes no deben dudar de que nos defenderíamos. Hemos recibido orden de hacerlo. Pero sea cual fuere la ayuda que recibiéramos, nuestra posición sería muy difícil por la presencia de una España hostil. La situación sería muy otra en el caso de una España amiga y con los puertos de los Pirineos cerrados. Así nos sentiríamos cubiertos al norte y en una seguridad relativa.

MURPHY. — Hemos hecho esfuerzos sobre este punto y hemos adquirido simpatías, sobre todo en los medios militares españoles. Pero no creo que podamos obtener otra cosa que la neutralidad, al menos por el momento.»

## DIFÍCIL SITUACIÓN ECONOMICA EN LA LINEA

A consecuencia de las recientes medidas contra Gibraltar, la situación económica en La Línea pasa por una crisis grave.

«La desaparición del tráfico turístico camino de Gibraltar, que alimentaba en gran parte el presupuesto comercial y hotelero de La Línea, las mujeres que trabajaban en territorio británico, reducidas a la menguada indemnización del obrero sin empleo, los conductores de autobuses internacionales prácticamente cesantes, los taxistas y cocheros, los hortelanos y pescadores, los propios hoteleros y comerciantes de La Línea, privados de su clientela de pasaje, esperan y tienen confianza en el mecanismo de las subvenciones, que el Gobierno estudia con cariño», dice "ABC".

Esta es la situación a la que se ha llegado por las posturas ultranacionalistas y demagógicas. El Gobierno se ha lanzado en una maniobra que necesita más previsión y más autoridad de la que tiene, y hoy los habitantes de La Línea padecen en sus hogares de tanta incompetencia.

Y no se nos hable de los proyectos industriales de San Roque y de Algeciras, de «subvenciones estudiadas con cariño». El propio corresponsal de "Ya" estima ineficaces y tardios estos planes. Pero, ¿quién puede esperar más del cerebro escleroso que gobierna España?

Dice "Ya" que La Línea es víctima secular del imperialismo británico. Quizá. Pero nunca ha sido tan desgraciada hasta el día en que Franco la ha puesto en su primera línea, sin juego de palabras.

## DATOS ESTREMECEDORES

"Gaceta Universitaria", en su número 65, ha dado unos datos estremecedores sobre la Universidad española. Helos aquí, resumidos en unas cuantas cifras. De 53.146 matriculados en el distrito universitario de Madrid, sólo 1.776 son becarios. En los Colegios Mayores, "órganos de formación integral de los universitarios", residen solamente el 0,19 por ciento de los becarios. Y como se pagan de 3.300 a 5.000 pesetas mensuales, los colegios «continúan siendo el selecto lugar para unos pocos».

Viene siendo un tópico el decir que la salud intelectual y económica de un país depende mucho de su capacidad de educación y enseñanza; que sus posibilidades de progreso social quedan supeditadas a los esfuerzos que dedica al desarrollo científico y técnico y, naturalmente, a la formación de los hombres destinados a llevarlo a cabo. Hace muchos años insistía Ramón y Cajal sobre estos aspectos básicos de todo Estado moderno. Así lo entendió también la breve República del 31.

Pero tal no parece haber sido la óptica del franquismo. Este ha preferido situar el prestigio de España en el brillo de las armas, de las medallas y de las condecoraciones. Bajo la batuta del Caudillo, veinticinco años de miseria técnica y educativa, de incuria y egoísmo económicos, de paro científico, han puesto a nuestro país al margen de las naciones modernas.

En éstos, la enseñanza es gratuita, la beca es una formalidad. Se propulsa a la juventud hacia las carreras técnicas y universitarias sin impedimentos económicos, ofreciendo, además, seguridad de empleo cuando se cierra el período de formación en la Universidad o el Colegio.

Pero en España, no. Los datos son, en efecto, estremecedores: en España se enseña poco y mal, cuesta caro, queda reservado a unos pocos y, terminados los estudios, ha de salir el joven universitario fuera de su país a ganarse la vida... con pico y pala.



### ★ Dos ediciones del «Quijote»

ALEXIS KOSSYGUIN, primer ministro de la Unión Soviética, a petición de la municipalidad de Barcelona, ha enviado dos ejemplares del "Quijote", uno en ruso, el otro en ucraniano, destinados a una biblioteca que se proyecta en la capital catalana,



# ESPIGANDO LA PRENSA

El señor Arrabal es autor dramático. Su mayor actividad intelectual y artística la ha desplegado en Francia, donde reside desde hace algunos años, siendo, según cuenta en un artículo aparecido en "ABC" del desconocido o casi, en España, Arrabal en dicho artículo que lo que a él sucede —ser desconocido en su patria— es algo endémico, referido a todos los sabios y artistas españoles. Así, escribe que no debe sorprender a ningún español cuando oye decir que Picasso y Miró son franceses, Buñuel es mejicano, Casal u Ochoa son norteamericanos. Ante esto el señor Arrabal se indigna.

Relata algunas anécdotas para afirmar lo que lleva dicho, entre ellas ésta. Cuando el Maestro Falla se ganó el Premio Nacional con la obra "Vida Breve" y tiene que estrenarse en el Teatro Real con libreto escrito por otro español —Carlos Fernández Shaw— se le pone la humillante condición de que tenía que estrenarse el libreto de la obra, traducido al italiano. La indignación del señor Arrabal es muy grande, aunque se consuela sabiendo que el maestro Falla se negó a tamaño disparate.

También el señor Arrabal señala «... que el pintor Saura, que ha recibido los galardones más señalados de la época (Carnegie, Grugenheim, Lugarno, etcétera) es silenciado o atacado sistemáticamente. (...) El pintor se encerró en París en su estudio y allí durante años pintó, leyó y frecuentó a Bretón y Dalí, a Mathieu y a Buñuel. A la hora de decorar el Teatro Real de Madrid no se acordaron de Saura, Tapies o Ibarrola, eligiendo para el caso a un desconocido de escasa calidad. Mientras tanto, Saura no cesa de recibir encargos en el mundo entero. ¡Qué sorpresa cuando los turistas nos enseñan que Saura es sueco o canadiense!», exclama, otra vez indignado, el señor Arrabal.

Y así continúa todo su artículo y se refiere a Luis de Pablo, músico español también "desconocido" y que la opinión mundial compara con los mejores músicos. «Durante años vivió sin Lorca. "La Casa de Bernarda Alba" que se ha dado en los principales teatros del mundo, Madrid la estrenó hace dos años.»

«Siento algo peor que la indignación cuando pienso —nos dice en otro lugar del citado artículo— que Valle Inclán murió sin ver sus piezas representadas en España...»

No hemos de copiar más injusticias cometidas con sabios, profesores y artistas españoles. La lista del señor Arrabal es larga, pero en realidad resulta corta. Por Europa y América no hay una Universidad que no tenga un profesor español. Los América Castro, Claudio Sánchez Albornoz, Jiménez de Asúa, Duperier, Antonio Machado, Ramón Jiménez, León Felipe y muchísimos más han estado ignorados en su patria. Casi toda la investigación científica y el espíritu creador en las Artes y las Letras... Bien hace el señor Arrabal en indignarse de esta ignorancia, pero su indignación tiene un enorme fallo. Es intolerable que el señor Arrabal señale como responsable de esta incuria y de esta ignorancia a la «sociedad española, que —dice— desprecia a sus mejores miembros o les hace la vida imposible hasta abocarlos a la emigración, para más tarde reivindicarlos... demasiado tarde, cuando ya los laureles internacionales son una garantía suficiente».

«Esta sociedad —continúa diciendo— no sólo se refocila en su ignorancia sino que la cultiva.»

«Esta sociedad española que nos rechaza concibe su amor repentino por Picasso, Falla y Valle Inclán con toda forma sansirólé (sic) de arte.»

«Esta sociedad que nos condena o nos silencia probablemente tenga razón: nuestra posición de apariencia puramente artística es subversiva, este amor nuestro al arte nace de nuestra pa-

sión por la libertad y de un deseo de que todo cambie.»

«Esta sociedad es, a fuerza de patriotismo cursi, la más anti-patriótica que conozco. Y voy a decir lo peor: esta sociedad nos enseña (como un día lo hizo con los mejores de nuestros mayores) que podemos prescindir de España...»

¡Alto ahí, señor Arrabal! Bien que su indignación trate de calmarla y diga, serenamente, cuanto queda dicho en el artículo de referencia. Una objeción y una protesta se imponen. Usted señala, con obsesión, responsable a la "sociedad española". Señor Arrabal o usted es un joven... demasiado joven, que desconoce la historia de su país, o trabuca dos conceptos que tienen bien definida calificación en los tratados más elementales de ciencia política. Confunde lastimosamente Sociedad y Estado. Y así, después de cebarse enloquecido contra la ignorancia de la sociedad española para con sus hijos más egregios, usted suelta un regüeldo —sólo el periódico monárquico "ABC", patriótico y "liberal", podía cobijar ese regüeldo— diciendo «esta sociedad nos enseña (como un día lo hizo con los mejores de nuestros mayores) que podemos prescindir de España».

He de confesarle, señor Arrabal, que me dolía el brazo —y el corazón— al transcribir esa blasfemia. Veintisiete años miles de españoles —la España peregrina— están en el exilio pensando en España. Veintisiete años que todos esos miles de españoles (verdad que todos no tienen el genio de usted) con el cerebro o el músculo han dado gloria a esa sociedad española que usted, de forma irracunda, desprecia calificándola de tímida, inculca, patriótica, mediocre e ignorante. ¿Por qué no dice la verdad señalando al Estado —y no a la sociedad— responsable de ese crimen de lesa patria consistente en ignorar y hacer ignorar los valores más altos de la raza hispana? Pero no al Estado como ente calificado de órgano jurídico de la nación, sino al Estado francofalangista y a la Iglesia católica que durante treinta años sojuzgan a España, "a la sociedad española", impidiendo por medio de bárbara y triple censura —estatal, militar y eclesiástica— la actividad cultural de los españoles. Claro que si en vez de sociedad pone usted Estado, el patriótico y monárquico periódico "ABC" no le hubiera publicado su artículo y, naturalmente, usted no hubiera cobrado unas pesetejas por su "trabajo". Ante ese dilema cualquier español de esa sociedad que usted incrimina, que «no quiere prescindir de España», hubiera roto la pluma antes de escribir ese ex abrupto.

Es el Estado francofalangista el que ha impedido siempre —y antes que él los generales juntos que diría don Miguel de Unamuno— que la sociedad española se vivifique y se culturalice con lo mejor de sus mejores hombres. Ese Estado moribundo y paralítico que "ABC" todos los días reverencia y pone las posaderas para lo que el señor quiera mandar.

Señor Arrabal: Desde París se pueden decir las cosas claras. Reconocemos que en el interior hay que ir con pies de plomo al proclamar una opinión. Usted en París tiene medios suficientes para hacer publicar esas cuartillas y decir las cosas como son. Y si no hubiera forma de publicarlas, no se amargue la existencia, que esa "sociedad española" conoce bien lo que usted dice. Rompa en mil pedazos su pluma antes que le vengan ganas otra vez de escribir falsedades. Porque por ese camino se llega a glorificar a Fernando VII, a Alfonso XIII, a Primo de Rivera, a Franco y a Fraga Iribarne. Ya está bien, señor Arrabal, ya está bien.

J. de RAYALET



# LEBERO América

Carta de Méjico

## La tercer alternativa

— II —

Por Ernesto Navarro

EN UN TRABAJO ANTERIOR expresábamos nuestra creencia de que en la gobernación de los pueblos existe un tercer alternativa entre el autoritarismo, la dureza y el egoísmo de las clases tradicionalmente dominantes, que en países atrasados suelen concretarse en las formas autocráticas y dictatoriales, y la torpeza, la arbitrariedad y la intransigencia de determinados grupos directivos de procedencia popular que logran adueñarse del poder. Estos, explotando el general descontento de los desheredados, que por ley todavía vigente, son en el mundo y principalmente en las zonas más incultas, los más numerosos en proporción abrumadora.

Coincidencia curiosa, pero por otra parte perfectamente explicable, es que ambas clases de detentadores del poder público experimentan una clara animadversión por la libertad y su resultante la democracia. Unos y otros ponen a contribución sus capacidades dialécticas y su facundia, que no es pequeña, en la búsqueda de argumentos que esgrimir contra ambos grandes principios. Pero más notable que su atrevimiento en pretender convencer a los pueblos de que se dejen despojar de los inalienables derechos que tienen a su libre albedrío, es la circunstancia de que a veces encuentren algunos que lo admitan y ofrezcan su cerviz para recibir los correspondientes dogales.

El edificante grito de «vivan las caenas!» de las chusmas envilecidas de tiempos de Fernando VII, por lo que se ve, no debió ser tan anacrónico, cuando después de más de un siglo, todavía hay quienes podrían lanzarlo con pleno derecho.

Si quisiéramos ser completamente objetivos, habríamos de convenir, mal que nos pesase, que esta realidad, aunque restringida, constituiría por sí sola un argumento poderoso en favor de los propugnadores de los dos sistemas citados, si resultase que no existiera esa tercer alternativa a la que tantos otros seguimos ateniéndonos. ¿Cómo encomendar su propio Gobierno a un pueblo que está dispuesto a aceptar un amo que le señale el camino que por sí mismo no se siente capaz de descubrir? El imprescindible buen juicio para enfrentarse con los problemas cada vez más complejos que la vida de los países presenta, requiere una madurez política considerable, una cultura media suficiente, y un decidido propósito de encarar todas las responsabilidades. ¿Qué hacer cuando ninguna de estas premisas existe, o se presentan en forma incipiente?

Como el problema no es de ahora, sino que podría decirse que arranca de los albores de la civilización, o si se quiere, para no exagerar, que se viene planteando claro y concreto desde la Revolución francesa, no es cosa de que tratemos de descubrir ningún Mediterráneo, pero tampoco debe ser lo de dejar pasar cualquier ocasión para oponerse a los totalitarios de los dos extremos, ni menos permitir que aparezcan como buenas sus argumentaciones simplificadas o simplistas.

En primer lugar, los pueblos, salvo en periodos pasajeros de fiebre y desesperación, ni suelen ser ciegos e incapaces, como quiere presentárselos, ni desde luego, cuando están en sus cabales, croan pidiendo rey, como las ranas de la fábula. Siempre hay en ellos, por poca que sea su cultura, un buen sentido colectivo y un acuciante deseo de acertar, cosa que ciertamente, y por desventura, no siempre logran.

Diríamos también que lo que caracteriza a los paladines de la alternativa en discordia, o sea a los demócratas (dándole a la palabra la más amplia extensión posible, y comprendiendo entre ellos a los socialistas), es el profundo respeto que sienten por esas falibles colectividades huma-

nas, a las que si bien intentan influir por la lícita acción del convencimiento, nunca pretenden colocarles bocados ni camisas de fuerza de ninguna clase. Consideran, que aún en el error, siguen siendo las únicas dueñas y legítimas de sus destinos, y que nadie, por muy en posesión de la verdad que se sienta, tiene derecho a autodesignarse su conductor infalible y providencial.

Esta es la difícil, delicada y aparentemente contradictoria posición de las gentes progresivas, y la función de sus mandatarios los partidos políticos de izquierda: de un lado, procurar la superación de todo orden, e incluso la educación, de los ciudadanos, y de la otra, el acatamiento leal y sin "arrière pensée" de las decisiones de las mayorías, aún en los casos en que puedan reputarlas equivocadas.

Para tales gentes y para tales agrupaciones políticas, nada de sistemas autoritarios, de despotismos ilustrados (menos sin ilustrar), ni de Gobiernos ejercidos por tecnocracias como las que ahora apuntan como peligro de nuevo cuño: democracia pura y simple, lo más limpia que el estado cultural de cada pueblo sea capaz de practicar e imponer, y esperanza de que ella sea cada vez más acertada, eficaz y justa.

Otra cosa, mírese como se mire (no hay nada nuevo bajo el sol), no es más que reacción y atraso, cuando no secretas aspiraciones que nada tienen de elevadas ni generosas, como tampoco de adecuadas para mantener un orden fecundo, ni menos encauzar revoluciones que aspiren a conseguir una existencia más feliz y más libre para todos los hombres.

# P.S.O.E.

MEJICO

El pasado 8 de octubre se reunió la Agrupación Socialista en asamblea ordinaria. El acto tuvo lugar en nuestros nuevos y magníficos locales de la calle de López, número 60. La asistencia de afiliados fue muy numerosa. Presidió el compañero Eduardo Castillo.

Tras un minuto de silencio en memoria de los compañeros fallecidos, se examinó la gestión del Comité. Las obras de acomodo de los nuevos locales no habían permitido que la Agrupación se reuniese con tiempo suficiente para que el Comité diera cuenta de su gestión anterior. Por ello, y de acuerdo con la asamblea, se informó en ésta de los dos trimestres. La gestión fue aprobada por unanimidad.

Después, el compañero Ovidio Salcedo, representante de Méjico en el Comité Director, hizo amplio informe de las reuniones habidas en Francia el pasado julio de este organismo del Partido, separada y conjuntamente con el Consejo General de la Unión General de Trabajadores. El informe fue escuchado con gran complacencia e interés.

Se pasó luego a examinar expediente incoado por la Comisión de Conflictos. La base de éste fue una carta que el afiliado Marcos Linazasoro había enviado al Comité. En ella se hacían diversas alusiones a distintos compañeros. Uno de los aludidos, el compañero Víctor Salazar, se había dirigido al Comité de la Agrupación pidiendo que dicha carta, al menos por lo que a él se refería, pasara a la Comisión de Conflictos para que esta examinara su contenido y sacara las debidas consecuencias. El Comité informó del dictamen de la Comisión. Esta desestimó todas las alusiones hechas por el compañero Linazasoro. Y en cuanto a las que se referían al compañero Salazar, las consideró calumniosas. En consecuencia, pedía a la asamblea que impusiera a Linazasoro la pena de dos años de incapacidad para desempeñar cualquier clase de cargos en el Partido.

El presidente informó que el reglamento dispone que primero haga uso de la palabra el acusa-

do y que después se abran tres turnos en pro y tres en contra. Intervino el compañero Víctor Salazar, quien analizó con detalle la extensa carta de Marcos Linazasoro, e informó a la asamblea, con testimonios escritos sobre algunos de los aspectos a que Linazasoro había hecho alusión. Tras esta intervención nadie pidió la palabra para turnos en pro o en contra. El propio Linazasoro, requerido por la Presidencia, dijo que no tenía nada que decir. Puesto a votación el dictamen, únicamente hubo cuatro votos en contra de la sanción propuesta para el compañero Linazasoro. Quedó ésta, por tanto, acordada, y Linazasoro inhabilitado por dos años para desempeñar cualquier clase de cargos en el Partido.

E. C. Blasco, corresponsal

VENISSIEUX

Esta Agrupación Socialista se reunió en asamblea ordinaria el día 10 de diciembre, bajo la presidencia del camarada A. Boigues.

Se despacharon los asuntos de trámite y rápidamente se llegó al punto número 4, que en el orden del día estaba anunciado como "Momento de actualidad".

Este punto fue dividido en tres partes, encargándose tres compañeros de la exposición de cada una de ellas. Así, Sáez, habló de la labor que se viene llevando a cabo por nuestros organismos. Rovira, sobre el mito de las elecciones en España y Boigues sobre la situación actual en nuestro país.

Cada cual expuso el tema asignado y el final quedó en una especie de coloquio o mesa redonda, de la cual todos quedamos satisfechos. — C.

ABONNEMENTS  
et  
REABONNEMENTS  
au nom de :  
Roger SOUTHON  
12, Cité Malesherbes - Paris-9  
C. C. P. 18 585 03 - Paris



# Offensive soviétique dans le conflit Moscou-Pékin

« Le comité central exprime son accord avec les partis marxistes et léninistes frères sur l'apparition à l'heure présente de conditions favorables à la convocation d'une nouvelle conférence, des représentants des partis communistes et ouvriers, qui doit être bien préparée par des consultations entre les partis ». C'est en ces termes que s'est prononcée unanimement, mardi dernier la session plénière du comité central du parti communiste de l'Union soviétique. Le fossé s'approfondit avec les Chinois.

Au lendemain de la chute de M. Kroutchev, certains observateurs avaient imaginé que les nouveaux dirigeants soviétiques se rapprocheraient de la Chine de Mao Tsé-toung. Pendant un an environ, la polémique s'atténua du côté russe. Sans doute fallait-il laisser le temps à MM. Brejnev et Kossyguine d'asseoir leur jeune pouvoir. Sans doute également fallait-il faire la preuve que l'Union soviétique ne portait aucune responsabilité dans le conflit, qu'elle en souhaitait une solution rapide et qu'elle n'approuvait pas les excès de langage auxquels s'était livré, dans ce domaine comme dans d'autres, le président déchu.

L'armistice ne dura guère. La propagande chinoise ne cessa d'agresser les dirigeants soviétiques et leurs alliés dans le camp communiste. Des partis ou des groupes pro-chinois furent constitués dans la plupart des pays non communistes. Pékin avançait des revendications territoriales sur des régions appartenant à l'Union soviétique. Elle interdit le transit à travers du territoire chinois des armes russes ou tchécoslovaques à destination de la République du Nord-Vietnam.

On ne pouvait pas ne pas réagir à Moscou. On le fait avec célérité. Mais le projet kroutchévien de réunion d'une conférence internationale avait soulevé tant de réserves, y compris dans des partis hostiles à la politique chinoise, que les dirigeants sovié-

par Claude Fuzier

tiques s'abstinrent de le reprendre à leur compte de façon explicite. Ils préparèrent le terrain par une grande activité diplomatique entre les partis communistes. Peut-être espéraient-ils également que la lutte d'influence en Chine, visible depuis l'éclatement de la « révolution culturelle » se terminerait par le succès de leurs amis. L'affirmation du pouvoir du maréchal Min Tao a pu être considéré comme la mort de telles espérances.

Les récents congrès des partis communistes de Bulgarie et de Hongrie laissaient prévoir que le parti communiste russe avait décidé de franchir l'obstacle et de proposer à nouveau la tenue d'une conférence internationale. La résolution du comité central dénonce avec vigueur les dirigeants chinois. Elle parle de Mao Tsé-toung et de son groupe, ce qui dans la terminologie communiste a une signification péjorative en soulignant le caractère fractionnel de l'activité des gens dénoncés. Les dirigeants chinois pratiquent une politique qui « n'a rien de commun avec le marxisme léninisme », qui est « nationaliste » et qui « constitue une aide à l'impérialisme ». Ainsi se trouve à la fois condamnés la révolution culturelle, les revendications territoriales chinoises et les obs-

tacles que la Chine met à l'aide soviétique aux Vietnamiens.

Exagère-t-on à Moscou les périls ? En tout cas les dirigeants soviétiques considèrent que l'action chinoise entre « dans une nouvelle phase grosse de dangers » et des responsables militaires au niveau le plus élevé ont participé aux discussions du comité central. S'agit-il d'une crainte réelle devant l'éventualité d'incidents de frontières, se transformant en conflit armé ou d'un moyen de mobilisation des masses soviétiques ? Il est impossible de trancher, mais il n'est pas contestable que les Soviétiques n'ont aucune confiance dans la raison des Chinois, et ce d'autant moins depuis que la Chine a l'arme atomique et des vecteurs.

Tout va donc être mis en œuvre pour lutter contre l'influence chinoise. Nous en avons la démonstration en France même par le fait que depuis quelques semaines le parti communiste redouble d'activité contre la minorité chinoise. Les exclusions sont rendues publiques dans les plus courts délais. Des arguments ont été fournis par de nombreux articles, et récemment encore par étude de Jacques Duclos. Hier enfin « L'Humanité » publiait la lettre d'un ouvrier communiste « sur les agissements des dirigeants chinois et de leurs agents en France ». Il est évidemment impossible de vérifier la réalité des faits avancés. Mais il est intéressant de noter la place importante donnée par l'organe communiste à l'événement. D'autre part, on savait depuis longtemps dans les milieux communistes — comme dans d'autres d'ailleurs — que les Chinois utilisaient en Europe occidentale leurs ambassades et leurs missions techniques ou commerciales pour rechercher des appuis politiques, nuyauter les organisations communistes ou para-communistes et distribuer des fonds et du matériel de propagande. Le centre de ces activités avait été d'abord à Bruxelles, ensuite à Genève. Il semble que maintenant les Chinois disposent de plusieurs points à partir desquels ils soutiennent les factions qui leur sont favorables en Italie, en Belgique, en Espagne et dans notre pays.

L'année prochaine sera celle du 50e anniversaire de la fondation de l'Union soviétique. De grandes manifestations sont envisagées notamment pour faire le bilan des résultats acquis au cours de cette période et de l'expansion incontestablement prodigieuse de l'U.R.S.S. Il est normal que dans une telle occasion les dirigeants soviétiques souhaitent trouver à la fois l'appui de la très grande majorité des partis communistes et les chances d'une définition inévitablement nouvelle de l'activité d'un mouvement passé en quelques décennies du stade de la contestation à celui des plus hautes responsabilités nationales et internationales.

# Europa

## La crisis de la siderurgia europea

El año 1966 será sin duda el peor para la industria siderúrgica de la Comunidad Europea desde que en 1953 se inició el mercado común del carbón y del acero. No siendo mejores las perspectivas para 1967, la Alta Autoridad de la C.E.C.A. se esfuerza en buscar medidas que remedien la mala situación actual. Estas medidas podrían consistir en una nueva política comunitaria para el acero.

### Soluciones comunitarias y no nacionales

Con unas capacidades de producción excesivas y unos precios extremadamente bajos, el problema entriaba en enderezar una situación que apenas pudieron prevenir los autores del Tratado en 1951. No puede descartarse el peligro de medidas nacionales. En Francia y en Alemania se proyectan soluciones propiamente nacionales y si las soluciones comunitarias no llegan pronto, es indudable que también otros países aplicarán medidas nacionales. El mercado común del acero se vería así gravemente perjudicado, pudiendo incluso ser destruido por la puesta en práctica de una serie de medidas distintas, pensadas a escala local y divergentes. La Alta Autoridad está convencida que los fracasos que se produjeron entre las dos últimas guerras mundiales sólo pueden evitarse por la aceptación de medidas comunitarias, única solución eficaz a largo plazo. Esta postura tiene el pleno apoyo de los industriales de la Comunidad.

### Exceso de capacidades

La principal causa de las actuales dificultades es bien conocida. Las nuevas técnicas de fabricación del acero tienden a elevar la productividad. Las modernas instalaciones siderúrgicas son más grandes y aún para otras del mismo tamaño la productividad se ha elevado considerablemente. Por todo ello, la capacidad de fabricación de acero ha aumentado muy rápidamente en estos últimos años. De 1955 a 1960, cuando el acero escaseaba y había gran necesidad de nuevas capacidades, el aumento anual de éstas fue de un promedio de 4,2 millones de toneladas. De 1960 a 1965 el promedio anual de aumento fue de 5,2 millones de toneladas y todavía se espera que en el quinquenio 1966-1970 este 3,6 millones de toneladas, a pesar de que se va limitando el incremento de capacidades.

En contraste con este desarrollo de la capacidad de fabricación, el aumento de la demanda de acero ha sido mucho menor. La demanda interna (es decir, en el interior de los seis países miembros de la Comunidad), aumentó anualmente un promedio

de tres millones de toneladas de 1955 a 1960; solamente 2,8 millones de toneladas entre 1960 y 1965, estimándose aún menor el aumento anual hasta 1970, que se calcula será sólo de 2,6 millones. Este lento aumento de las necesidades de acero se debe también al progreso técnico que hace que aceros más ligeros puedan bastar en muchos casos en que en el pasado se necesitaban aceros mucho más pesados. También ha influido algo en el escaso aumento del consumo la sustitución del acero por plásticos y otros materiales. Y, finalmente, se acusa el lento crecimiento de muchas industrias tradicionales basadas en el acero.

Enfrentada con el peligro de la superproducción, la industria siderúrgica se ha visto forzada a reducir la fabricación. La capacidad no utilizada ha ido creciendo y llegará al 20 por ciento del total en 1966 por primera vez desde la fundación de la Comunidad, lo que equivale a unos veinte millones de toneladas de acero bruto.

### Problema mundial

Este exceso de capacidades no es un problema exclusivamente comunitario. En todo el mundo las nuevas plantas industriales han crecido a un ritmo mucho más rápido que la capacidad de los mercados para absorber la producción. Se calcula en un equivalente de 62 millones de toneladas de laminados la capacidad de producción no utilizada en el año 1965 en el mundo.

A pesar de una dura competencia, las exportaciones de acero de la Comunidad Europea alcanzaron en 1965 la cifra record de 18,9 millones de toneladas. Pero los mercados exportadores mundiales han sentido los efectos del exceso de acero durante varios años, por lo que los precios bajaron notablemente. Y — a diferencia de la mayor parte de sus competidores — los fabricantes de la Comunidad no pueden ofrecer a la exportación precios muy inferiores a los que rigen en el mercado interior. En efecto, las listas de los precios más bajos en el mercado de la Comunidad Europea sólo superan en unos pocos dólares el nivel de precios a la exportación. Casi todos los precios de los diferentes productos de acero en la Comunidad son inferiores a los correspondientes existentes en Estados Unidos y en Gran Bretaña. Desde 1953, los precios del acero han subido un 44 por ciento en Gran Bretaña, un 40 por ciento en Estados Unidos y, en cambio, en la Comunidad han bajado un 4 por ciento.

### Actuación de la Alta Autoridad

La Alta Autoridad decidió en septiembre último entablar una acción urgente y acordó, entre otras medidas, la creación de dos comisiones especiales.

Por otra parte, el retraso en el comienzo de la elaboración del nuevo Tratado único que regirá en el futuro la nueva Comunidad Europea en la que se habrán de fusionar las tres Comunidades actualmente existentes, hace que se retrasen también las modificaciones que se estiman indispensables en las normas que rigen hoy estas materias, normas que figuraron en el Tratado de París de 1951 que creó la C.E.C.A. y que en gran parte no se adaptan ya a la situación presente. Por ejemplo, subsistirá por ahora la grave laguna del Tratado en lo concerniente a la política comercial, que quedó excluida del mismo, careciendo, por consiguiente, la Alta Autoridad de atribuciones en ese terreno. A pesar de la insuficiencia del Tratado, la Alta Autoridad no escatima esfuerzos para conseguir que la Comunidad del Carbón y del Acero pueda vencer la actual grave crisis siderúrgica.

(De Comunidad Europea, diciembre 1966.)

# CONTRAFUERO

LEY DE REFERENDUM de 22 de octubre de 1945 (apartado 2): « El referéndum se llevará a cabo entre todos los hombres y mujeres de la nación mayores de 21 años. En virtud de este apartado de una "Ley Fundamental del Reino", el abajo firmante, obrero emigrado en Alemania, mayor de edad y en plena posesión de sus facultades mentales, español y con la documentación en regla, muy respetuosamente interpone por el presente escrito recurso de contrafuero contra Francisco Franco, Jefe del Estado.

Al hacerlo se acoge a la posibilidad legal fijada en la nueva "Ley Orgánica del Estado", en cuyo artículo 1 se establece: « Es contrafuero todo acto legislativo o disposición general del Gobierno que vulnere los principios del Movimiento Nacional y las demás Leyes Fundamentales del Reino. » El recurrente, por considerar que la no inclusión de los emigrantes en el reciente "referéndum" encaja de lleno en la figura delictiva del "contrafuero", dándose por añadidura circunstancias agravantes, interpone el presente recurso y solicita que sean aplicadas las sanciones que proceda.

No ignora el recurrente que el delito fue cometido antes de entrar en vigor la ley que lo sanciona, y que en consecuencia cualquier medida punitiva tendría en este caso carácter retroactivo. Sin embargo cabe alegar que en el Estado español existen precedentes de flagrante violación del principio "nula poena sine lege", a saber: la Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939, que sirvió para perseguir a muchos ciudadanos españoles por actividades políticas realizadas antes de la mencionada fecha y legales según las leyes vigentes en aquel entonces.

Por otra parte hay que tener en cuenta que el Jefe del Estado y sus colaboradores son contumaces reincidentes en la infracción de la Ley. Esta habitualidad agravante salta a la vista si se lee el artículo 8 del "Fuero del Trabajo", en el que se dice que « todos los españoles tienen derecho al trabajo », añadiéndose

que « la satisfacción de este derecho es misión primordial del Estado ». El fenómeno de la emigración levanta testimonio evidente e irrefutable de que tal misión no ha sido cumplida, con gran trastorno para los cientos de miles de españoles que se ven obligados, por la punible irresponsabilidad del Gobierno, a vivir separados de sus familias.

A esto debe ser sumada, en el caso denunciado, la otra circunstancia agravante de la premeditación y alevosía. En efecto, en el extranjero el Gobierno no puede hacer uso de los medios de presión de que se sirve corrientemente en España. Eso significa que los emigrantes, estando poco dispuestos a dejarnos tomar el pelo, no hubiéramos participado en el "referéndum". El resultado es fácil de imaginar: el espectáculo de unas urnas — depositadas en los Consulados o donde fuera — completamente vacías y huérfanas de visitantes, en nada hubiera contribuido a apuntalar el escaso prestigio del régimen ante la opinión pública extranjera. La no inclusión de los emigrantes en el "referéndum" constituye, pues, un acto premeditado y alevoso, destinado a ocultar los auténticos sentimientos de los españoles.

El abajo firmante no tiene ninguna esperanza de que su recurso prospere. Sabe, en primer lugar, que el "recurso de contrafuero" sólo puede ser interpuesto por el Consejo Nacional y la Comisión Permanente de las Cortes, gremios ambos que tienen que jurar, y jurar de buen grado, obediencia al Jefe del Estado. Sabe, además, que la decisión final corresponde a este último, cosa que constituye una escandalosa violación del elemental principio jurídico de que nadie puede ser juez y parte a la vez. El presente recurso lo interponen los emigrantes ante el pueblo español, con la seguridad de que los días que faltan hasta que sea dictado el fallo están contados.

Adolfo LLOPIS BRAVE

IMPRIMERIE SPECIALE  
28-30, Rue Sainte  
MARSEILLE 1er

# VIETNAM

(Viene de la página 8)

partí socialista americano, afiliado a l'Internationale et carrément anticommuniste. Voici sa position, reprise de son organe bi-mensuel « New America »:

« Les Etats-Unis dépendent des vies et de l'argent dans une guerre cruelle et impopulaire. Non seulement des Américains, mais des dizaines de milliers de Vietnamiens meurent dans cette sale guerre.

Des voix américaines s'élevèrent pour exiger que les opérations soient portées plus loin contre Hanoi et contre la Chine même. Ce serait l'escalade vers une troisième guerre mondiale, qui ne sauverait ni le Sud-Est asiatique ni quoi que ce soit, mais ravagerait la terre entière ».

Cessation des bombardements et de toutes hostilités. Négociations. Garanties d'élections réellement libres et démocratiques. Contribution à des réformes économique - sociales (en premier lieu, la terre aux paysans). Tels sont les vœux adressés au gouvernement. Ils rejettent ceux que l'Internationale avait formulé au congrès de Stockholm. Ils font écho à un appel grandissant de la conscience universelle.

Quel soulagement, dans le monde, le jour où ils seront enfin entendus !



On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.  
Georges BRUTELLE  
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.  
Georges BRUTELLE  
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

## VIETNAM

par Victor Larock

Deux opinions au sujet de cette guerre.

L'une est de M. Thant : « C'est un outrage à l'humanité ».

L'autre, de M. Cabot-Lodge, ambassadeur des Etats-Unis à Saïgon : « Nous voulons la paix, et que cessent les résistances ».

Sans prendre parti entre le Sud et le Nord, le pape Paul VI demandait, la semaine dernière, la prolongation en armistice des courtes trêves prévues pour la fin de l'année.

Qui ne lui donnerait raison ? Interrompte les bombardements pour « les fêtes », juste le temps qu'il faut pour songer à ce qui donne un sens à la vie, puis recommencer à détruire et tuer de plus belle, c'est d'une absurdité sans nom.

Il y va, paraît-il du sort de tout le Sud-Est asiatique.

On le croit à Washington, on le dit à Pékin. Les bellicistes chinois savent qu'ils mentent. Il y a loin de la réalité à leur certitude d'expansion. Il n'est pas vrai que la paix au Vietnam — une paix négociée comme celle de Corée — signifierait le déferlement du communisme chinois dans toute cette région du globe.

Même le Vietnam du Nord n'est pas près de subir le joug. Les sentiments d'Ho Chi Minh, son chef, sont connus. Aux offres répétées d'envois massifs de volontaires, il ne cesse d'opposer une fin de non-recevoir, après dix-neuf mois de guerre.

Les populations de l'ancienne Indochine ne sont nullement placées devant l'alternative : mainmise américaine ou submersion chinoise. Que la guerre cesse, que les Vietnamiens soient maîtres de régler leurs affaires eux-mêmes, et l'on verra que le seul moyen d'assurer la sécurité et l'indépendance du pays n'était pas de le mettre à feu et à sang.

En attendant, l'intervention américaine est une aubaine pour la propagande communiste mondiale.

Quand les bureaux de M. McNamara annoncent triomphalement que le nombre des « missions aériennes » contre le Vietnam du Nord est passé de 553 en février 1966 à 3.621 en octobre, qu'ils ne comptent pas trop sur l'approbation et la gratitude du « monde libre » et civilisé!

Même et surtout dans les milieux qui réagissent le

plus vivement à la frénésie catastrophique des dirigeants chinois, les vertus de l'« escalade » sont peu appréciées.

En Europe, malgré tous les moyens dont les services américains disposent pour faire de leurs familiers des obligés ou des commis, l'opinion est loin d'être gagnée à la politique de la terreur et aux arguments du napalm.

Et l'opinion américaine ? Car finalement c'est d'elle que tout dépend.

Il semble que, lentement, elle évolue.

Les opposants s'enhardissent. Leur nombre augmente. Les Eglises s'émeuvent, du moins certains de leurs prêtres et pasteurs. Deux mille d'entre eux viennent de protester solennellement : « Ce sont vos frères que vous tuez ! » Dans les universités, le mouvement s'amplifie. La passivité, qui fut de règle à l'époque du ministre Mc Carthy, est quelque peu secouée.

Mais qu'est-ce que tout cela représente devant les états-majors, de l'Armée et des deux grands partis ?

Des chefs syndicalistes il n'y a pas grand-chose à attendre. Ils nous l'ont fait savoir, assez aigrement. Pourtant, il ne faut jamais désespérer des masses américaines : les progrès de la dévastation peuvent finir par les toucher.

Il existe, le sait-on, un

(Passe à la page 7)

## EL REFERÉNDUM

# Una emboscada tendida por la dictadura a los españoles

LA CIENCIA OPERA sobre verdades. Este es el motivo de que pretendamos analizar científicamente el mensaje del Príncipe y su Ley Orgánica, aprobada por aclamación por unos procuradores que, al desaparecer el franquismo, perderán los exorbitantes privilegios que les proporciona su razón de estar. Esa unánime aprobación es cuestión de barriga, no de pensamiento, no de talante implicado en una filosofía. No aparece nada nuevo, expectante, original en la ley que se somete a referéndum, pues arranca de un el continuismo aderezado con el sentido corporativo que ensayó Mussolini y practica Oliveira Salazar. En otras palabras, es una ancha puerta para los triunfalistas sobre el soporte que modela la anatomía de la dictadura, o sea, la presencia del Mesías. Nadie, ni siquiera los abominables Hitler y Stalin, reunió tanto poder en sus manos, además de ser otra la coyuntura dramática de sus respectivos países.

El franquismo se mantiene fiel a sí mismo, intolerante y acívico, la cruz de Europa. Se bosquejan atisbos atisbos neoliberales, cuales son que los dirigentes del sindicalismo oficial no tengan que ser necesariamente falangistas, el arribo a las Cortes de cien procuradores elegidos al estilo corporativista de política condicionada, el nombramiento del primer ministro. Falta, sin embargo, representatividad, confrontación pacífica, jurisdicción del pueblo para imponer sus decisiones por conducto de los órganos naturales que configuran la democracia, a saber, los partidos políticos y los sindicatos libres. Se reserva el Príncipe, puesto que todavía no se ha nombrado regente, el derecho de nombrar jefe de Gobierno — como Salazar elige el jefe teórico del Estado —, promoción los puestos de consejeros de las Cámaras corporativas Alta y Baja — Consejo Nacional del Movimiento y Cortes —, Consejo del Reino, Jefe de la Organización Sindical, etc. O sea, que se ha estudiado concienzudamente

la ley para hacerla inocua, de forma que el único canal por donde se tiene acceso a tales organismos es aquel que empieza y termina en el Movimiento nacional.

Quien no participe en la comunión franquista no podrá llegar nunca a las Cortes y los Consejos, impidiéndose las bases de la misma Ley Orgánica. Cabe añadir el terrible anacronismo que representa la Falange, manteniendo su monopolio a través del espíritu del 18 de Julio, aunque, por la presión de otros grupos, se anticipa una lucha feroz entre ellos, que trascenderá a la calle. Por lo pronto, la voz de Girón ha resonado en la atmósfera de la dictadura preconizando la violencia contra quienes pretendan arrebatarles o rebajar su poder.

## Por Marcial Pérez

Hemos visto en las elecciones municipales y de jefes de los Sindicatos que la Falange ha situado a sus hombres en la base y ha copado todos los puestos, en competencia con los monárquicos y comunistas. Arbitrariamente, utilizando su fuerza dentro del régimen, descubriéndose el utopismo de quienes se arrestaron a colaborar en las elecciones para nada conseguir, en el supuesto de que no hayan hecho el ridículo. La Falange, que representa a lo sumo el 5 por ciento de la opinión pública española, está presente a lo largo de la nueva ley como alambique del franquismo.

Analizada friamente, vemos que todos los perfiles de la Ley Orgánica se hallan condicionados al paternalismo autoritario. El Príncipe se muestra como un rey absolutista del siglo XVIII, usurpando los derechos que corresponden a la ciudadanía. El hombre pretende convertirse en mito, situación explotada por sus corifeos, hasta el extremo de llamarle padre de los españoles — así lo dijo el ministro Fraga — en la campaña oficial, intensísima, en la que se invierten cientos de millones de pesetas, para obligar a los ciudadanos que voten en el referéndum.

El mito, decían los griegos, es el sentimiento de seguridad del hombre frente a la realidad, es una evasión humana casi litúrgica que se opone al logos o razón que implica el conocimiento de los hechos, doxa. Freud, por su parte, cree que el mito procede de los sueños — deseos no satisfechos de los niños —. Comprendemos que el Príncipe no puede aflojar una cuerda porque entonces se le escaparían todas, mas al no existir imaginación política creadora, el vacío, el desfasamiento se convierte en cráter colosal. La Ley del 22 de noviembre es, simple y llanamente, la continuación del franquismo con y después del Príncipe. Aun así, la gente sigue preguntándose « ¿qué sucederá después de Franco? » Los niños de las escuelas, los que juegan en las calles y los que rebuscan en el muladar, sienten también análoga inquietud.

Busquemos el origen de esta ansiedad infantil penetrada en el ambiente. La dictadura no se propuso nunca borrar la dramática huella que dejó la guerra civil. Por el contrario, la cultivó morbosamente. Hasta tal extremo, que la Ley Orgánica se apoya exclusivamente en el desafuero de los vencedores. Percatémosnos que ésta niega el derecho de asociación, involucra la democracia, pondera el corporativismo. Que los padres de familia, individualmente, con una venda en los ojos, subordinado su voto a los oscuros intereses de la dictadura, puesto que prohíbe el polemismo, la controversia política, lleven a las Cortes cien procuradores señalados por el Ejecutivo no es una obra maquiavélica, ni siquiera una cabriola democratizante; es un golpe en el estómago de la democracia. No es viable en derecho.

Su causalidad reside en una guerra entre hermanos, sicosis que se pretende mantener, a pesar de los encartes, cartelones y anuncios de la mareante propaganda oficial pro referéndum sobre la base de la palabra "paz". No puede existir paz sin libertad. No hay progreso sin tolerancia. No se consigue prestigio internacional encerrado en el castillo roquero, sin poder dialogar con los grandes estadistas mundiales. La dinámica económica de la Historia condiciona las estructuras de los pueblos en desarrollo, pero paralela a su evolución política. Mantener en la ignorancia a la opinión pública es un atentado, incluso, contra el esquema ad hoc del Concilio Ecueménico.

Queremos una España democrática y pacífica. Nos oponemos energicamente a la guerra y la violencia. Deseamos un Estado penetrado de humanidad, donde el ciudadano goce de los mismos derechos y del grado de prosperidad de los europeos occidentales. El referéndum es nulo en derecho, como lo fue el anterior, porque no permite la confrontación democrática entre las corrientes políticas españolas. Es una emboscada que nos tiende la dictadura en su afán de atornillar el partido único y el espíritu mesiánico, entrelado de fatalismo, que nos encadena desde 1939. No debemos votar y no votaremos. La abstención lleva el cuño de la democracia, que es el

R.

(Pasa a la página 7)

## Diplomacia de daga y toma

COMPRENDEMOS el malhumor del ministro Castiella al enterarse que el Gobierno Erhard estaba en crisis. Su malhumor llegó a la exasperación cuando se formó el nuevo Gobierno. No era para menos. Su gran amigo, más aún, su gran compadre, el ministro de Esuntos Exteriores, Schöeder abandona dicha cartera, que pasa a manos de un socialista, Willy Brandt. Schöeder y Castiella se entendían muy bien. Los dos practicaban un tipo de diplomacia muy moderna. La diplomacia del daga y toma. Y, además, no lo ocultaban. Al contrario, Castiella tenía buen cuidado de "orientar" las crónicas ditirámicas que le prodigaban sus agentes periodísticos. Tenemos ante nuestros ojos una de esas crónicas, que firma el corresponsal del diario "Ya" en Bonn. En ella describe el éxito del viaje de Castiella a Bonn para asegurarse, no del voto favorable de Alemania para las pretensiones del Gobierno franquista en lo del Mercado Común, pues con ese voto ya contaba, sino de las presiones que el ministro Schöeder debía hacer sobre Halstein, presidente de la Comisión de la C.E.E., para que ésta dictaminara rápida y favorablemente. Los alemanes tenían ya muchos capitales invertidos en España. Tenían, además, muy adelantadas las negociaciones de automóviles Volkswagen, pues en España la mano de obra es más barata. Y, sobre todo, estaba sin resolver la autorización oficial de los sobrevuelos de la Luftwaffe sobre España para llegar a la base alemana instalada en Portugal. Todo eso se concedería a cambio de la entrada de España en el Mercado Común. Tú me das y yo te doy. Política, como se ve, finamente diplomática.

Pero en ese viaje a Bonn, no debieron marchar las conversaciones con la cordialidad oficial de costumbre, a juzgar por las palabras que pro-

nunciaron ambos ministros en la sobremesa del banquete que Schöeder ofreció a Castiella, palabras que figuran en la crónica del corresponsal de "Ya".

Schöeder, « resaltó el importante papel que debe jugar la colaboración de España en la Comunidad Económica Europea, que debe extenderse al orden político y a la defensa común, le atribuya el corresponsal ». La República Federal alemana es, después de los Estados Unidos, el mayor proveedor y el primer comprador de España », añadió Schöeder. Todavía recordó el ministro que en Alemania habían 200.000 trabajadores españoles a « cuya ayuda estamos muy agradecidos » y no se le olvidó añadir que en 1965 hubo en España más de un millón de turistas alemanes, subrayando con singular elegancia que las divisas que entran en España por esos dos conceptos « son de esencial importancia para el balance total de nuestro intercambio económico ».

Castiella se puso a tono: vosotros reclamais la unidad de Alemania y pedis para ello ayuda y comprensión; nosotros también queremos la unidad de España con lo de Gibraltar, y pedimos vuestra comprensión; los 200.000 « españoles beneméritos » — ahora los llaman beneméritos a esos expatriados ! —, con su trabajo, acumulan un gran capital para vuestra economía, y con las divisas que me envían a España, pagamos lo que os compramos. Y por fin pone este remate a su discurso: « Alemania y España siguen hablando. Y el suyo, es un diálogo de realidades. » ; Y tan de realidades ! Tú me das y yo te doy. Es la diplomacia del chalaneo, la diplomacia del daga y toma que tan fructíferos resultados suele dar a los gitanos.